ANALES CIENTIFICOS PARAGUAYOS

PUBLICADOS POR EL DR. MOISÉS S. BERTONI

SERIE II

NÚM. 2

1º DE ANTROPOLOGIA

PUERTO BERTONI . Paraguay

Influencia de la Lengua Guaraní en Sud-América y Antillas

POR EL

Dr. MOISES S. BERTONI

1 PARTE

Los Nombres Guarani, Tupi, Karaive y Tapuya.

II PARTE

Enumeración de los Dialectos Guaranies.

III PARTE

Cuaro Comparativo de la Influencia Guarani en las Lenguas Guaranianas.

4IV PARTE

Los Karaíves o Karaí-Guaraní en las Antillas y Centro América.

V PARTE

Analogías Linguísticas Guaraní - Peruanas.

Resumen de las partes correspondientes de la División "Antropología" de la "Descripción Física y Econômica del Paraguay"

PUERTO BERTONI

IMPRENTA Y EDICION "EX SYLVIS"



1,000



Material digitalizado exclusivamente con fines educativos, culturales y de investigación, en el marco del Convenio firmado entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Parque del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas

MISIONES

CA DE LA C MISIONES

Anales Científicos Paraguayos

PUBLICADOS POR EL

Doctor MOISÈS S. BERTONI (Helvetius)

en PUERTO BERTONI (Paraguay)

Número 1 Se

Serie II

1.º de Antropología

Noviembre de 1916

INFLUENCIA DE LA LENGUA GUARANÍ EN SUD-AMÉRICA Y ANTILLAS

por el

Dr. MOISÈS S. BERTONI

I PARTE

Los Nombres Guarani, Tupi, Karaive y Tapuya

II PARTE

Enumeración de los Dialectos Guarantes.

III PARTE

Cuadro Comparativo de la Influencia Guaraní en Las Lenguas Guaranianas

IV PARTE

Los Karaíves o Karaí-Guaraní en las Antillas v Centro America

V/PARTE

Analogías Lingvisticas Guarani-Peruanas.

Resumen de las partes correspondientes de la División «Antropología» de la « Descripción Física y Económica del Paraguay.









Influencia de la Lengua Guaraní en Sud América y Antillas

PARTE I

AL RESPECTO DE LOS NOMBRES GUARANÍ, TUPÍ, KARAÍVE Y TAPUYA

Los dos primeros son sinónimos (1); el tercero lo es también, desde que se le atribuye su verdadero valor, como más detenidamente he de demostrar en otro estudio. La confusión de estos tres nombres es perjudicial bajo cualquier punto de vista e imperta que

desaparezca.

El nombre «guaraní» debe ser preferido al de «tupí» por muchos motivos. Primeramente, seguros estamos a su respecto, de que no encierra ningún error; no queda duda, ni hay equivocación posible en cuanto a su valor. Por otra parte, ya es de uso general en ambos mundos; y no creo que esté fuera de lugar el recordar el hecho de que es el solo admitido en los países actuales más importantes de lengua guaraní. Tres razones que ya serían terminantes por si solas.





⁽¹⁾ Vide el capítulo «El nombre Tupí» de mi trabaje presentado al Congreso Científico de 1910 en Buenos Aires

Conviene mucho más que otro nombre, para una designación general, por no constar, al menos con seguridad, que haya sido el de una tribu, parcialidad o linaje especial. Al punto que algunos suponen que hayan sido los conquistadores los que lo adoptaran como nombre de la raza y de la lengua. La cosa, sin ser probada, es posible; así designarían los europeos a esas tribus y naciones, de lengua común y costumbres muy parecidas, que dominaban a las otras por ser las más valientes y hábiles para la guerra (guarini,) y en lo sucesivo, por haber sido siempre las que fornecían a los españoles de soldados o «indios de pelea» (avá-guariní). El cambio de i en a inadmisible en guaraní, habría sido obra de los europeos. Pero es notable que el nombre en cuestión no aparezca nunca bajo otra forma, sino siempre bajo la de «guaraní», en todo el continente y en todo tiempo; pues es también de notar que, contrariamente a lo que algunos pretendieron, ese nombre es antiguo, apareciendo en los escritos de los primeros descubridores del Brasil.

Para establecer la prioridad y legitimidad de esa designación, bastaría el hecho de que Lopes de Souza (1530 1532), los primeros exploradores del Paraná y Schmiedel, no llaman sino «guaraní» a la lengua en cuestión. El primero recorrió toda la costa del Brasil, y sus intérpretes eran indios Tupinambá; esto comprueba que el nombre guaraní ya era dado antiguamente y por los mismos indios, a la lengua que hablaba esa grande unidad étnica, que encerraba a la mayor parte de las naciones guaraníes del Brasil. (2)

En cuanto a la forma «karaní», no es más que una suposición aislada y sin fundamento alguno, pues no existe en ningún dialecto vivo o muerto, ni en autor alguno antiguo o moderno, aparte el que la ideara.

La de «Guaranianos», es una designación general que ya he dado en mis trabajos anteriores (2), cuya extensión se ve más claramente en la lista de las lenguas que va en la parte tercera de este breve resú-



⁽²⁾ Pedro Lopes de Souza: «Diario de Navegação pela Costa do Brasil até o Uruguay». Solo Luis Ramirez, en su carta de 1528, escribió «Guarenys».

Un título parecido, el de «Guaranio-caraíbes». ya fué dado en el siglo pasado a la generalidad de los pueblos que yo llamo Guaranianos; pero ese título convenia más bien al grupo lingüístico que comprende al guaraní propiamente dicho, las lenguas caraíbicas y algunas otras más estrictamente ligadas a esos elementos principales; mientras sería muy mal aplicado a las del grupo Tapuya, y peor aún a los subgrupos Govataká, Kren, Kamaká v Gés, tan numerosos e importantes.

EL Nombre « Tupí »: Creo haber demostrado ya, en mis trabajos anteriores (3), la conveniencia de abandonarlo. De cualquier manera que se le emplee, cualquiera sea la extensión que se le dé, hoy día ya no puede sino engendrar, confusión. Como sinónimo de « guaraní » está de sobra; como substituto, expone a desagradables equivocaciones; como nombre histórico es de significado artificial; como nombre indígena es de significado contradictorio; como verdadero nombre de pueblo, no existió nunca; etimológicamente, es absurdo: por fin, los Guaraníes modernos lo recha-

zan en absoluto y lo dan a sus enemigos.

El pueblo que ocupó mayor extensión y cuya lengua fué la más hablada de América, no se llamó nunca Tupí, ni así la designó ningún autor antiguo. Soarez, Thevet, Lery, Cardim, Schmiedel, los Padres Bolaños, Nobrega, Anchieta, Figueira, Seixas, Vicente do Salvador, Montoya, Restivo, Charlevoix, Bernal, Insaurralde, Serrano, Techo y Cardiell, Acuña, Ivon d'Evreux, Abbeville, Lopes de Souza, Marcgraf, Pison, Yapuguay, Mascareñas, Jaboatan, Francia, Faria, Ocon, Guimarães, Praceres Maranhão, Accioli, Baptista Caetano y Couto de Magalhaes, lo llaman Tupinambá o Guaraní, a veces Tupinambú, y a la lengua que hablaba, guaraní, lengua brasílica, lengua general, lengua más usada, tupinambá, avañeénga o ñeéngatú.

Son los autores modernos los que emplearon, generalizándola erróneamente, la voz « tupí », siguiendo

⁽³⁾ Resumen de Prehistoria y Protohistoria de los Países Guaraníes», Conferencias dadas en Asunción en Julio-Agosto de 1913.

el ejemplo de Martius. El enorme prestigio de este botánico, su fama de etnógrafo, bien merecida por la fundación indiscutible de la etnografía brasileña, hicieron que buena parte de los europeos, los Germanos principalmente, y la mayoría de los autores Brasileros, adoptasen el nombre de Tupí como el genérico de los pueblos y de la lengua guaraní. Pero la obra del maestro no deja de adolecer de muchos defectos, como las de todos los grandes fundadores de ciencias o ramas de ciencias.

Hallándose frente a una serie de nombres de pueblos cuya raíz parecía evidentemente ser la voz «tupí» (Tupinâmbá, Tupinâmbú, Tupinâe y Tupinâki), pueblos que hablaban todos la misma lengua, creyó naturalmente que aquella voz fuera el verdadero nombre general de la extensa unidad étnica de que hablamos. Y se lo impuso, adoptándolo desde ya, como si se hubiera tratado de una designación universal-

mente adoptada e indiscutida.

Todos los pueblos y tribus guaraníes que yo conozco, rechazan absolutamente a ese nombre; y con sobrada razón. Pues en lengua guaraní, la palabra «tupí» significa rudo, basto, inculto, y se aplica a seres inferiores en el sentido de la evolución cultural. Por ejemplo, se califican de tupí las variedades de plantas cultivadas que se asemejan todavía al tipo primitivo, o están más cerca de él si se comparan con las variedades que el cultivo ha transformado más completamente. El mismo calificativo es dado a las naciones no guaraníes que el Guaraní considera. y con razón, como inferiores a él en cultura; a los Kaingang, Kimdá, Ingâi, Chimeón (Coroados del Paraná); lo daban tambien, en todas las misiones cristianas del Paraguay, Uruguay, Guaihrá y Bolivia a los indios de pelea que constituían las hordas destructoras de esas misiones y cazadoras de esclavos, ino obstante ser casi todos de habla guaraní, (Guayanáes de Sao Paulo y Mamelucos, o sean mestizos de Guaranies). Téngase presente que tanto en el caso de las plantas, como en el de los Indios, el calificativo de tupí es más o menos deprimente, pero no despreciativo: aquéllas son relativamente inferiores, pero muy utilizables; éstos son más incultos, pero no verdaderos salvajes, y en todo caso, respetables por su valor ó fuerza bruta.

Aparte el caso citado, muy explicable, los Guaraníes no pudieron haber llamado Tupíes a sus hermanos de lengua y raza. Pero en realidad, el calificativo genérico de los citados nombres de naciones guaraníes del Brasil, no es Tupí, como creyó Martius, sinó Tupinà. Si fuera «tupí», tendríamos en los nombres de las naciones una serie de voces: nambá, nambú, nakí, naé, desconocidas en guaraní o de sentido muy dudoso y sin aplicación en el caso. Al contido muy dudoso y sin aplicación en el caso.

trario, todo se aclara sobre la base de tupinâ.

Tupina significa «pariente o parecido a tupí», siendo la segunda versión mejor para el caso. El calificativo ya no es despreciativo, indica solamente una semejanza con naciones de evolución algo inferior, pero no despreciables. Ihering y casi todos los autores están de acuerdo en que la civilización, ya sea ella originaria del Perú, ya de un centro especial guaraní, ha ido de Occidente a Oriente; las naciones «tupina» han tenido por tanto que ser las que más tardíamente la recibieran. En todo caso, el hecho de que las naciones guaraníes de mayor cultura hayan sido las sud-occidentales, los Guarayos, Jarayes, Itatines, Guaireños, Tapés y Mbiháces, ya nadie lo pone en duda. Y esto basta para justificar el calificativo tupina, indicio tan sólo de un estado evolutivo algo atrasado. Lo último explica suficientemente cómo los Tupina-mbá declarasen sin ambajes llamarse tales, como asegura Porto Seguro, en el Amazonas, en el Pará y en Bahía; pues la voz distintiva mbá equivale á fuerte.

Tupinae claramente dice «Tupina de otro linaje o separados, apartados», como efectivamente lo eran, siendo contrarios de los Tupinambá, y habitando más al norte o más al interior, con respecto a los otros Tupina. Tupinakí trae el calificativo de «mala». como conviene a la nación que se puso en contra de los otros Guaraníes, y constituyó, juntamente con los Guayanases y sus mestizos (Mamelucos), las hordas cazadoras de esclavos y destructoras de misiones guaraníes, (4) lo que le valió, no obstante la lengua, ser ti-

⁽⁴⁾ Lery, el más antiguo autor sobre la lengua brasílica,

tulada tambien de «Tupí», de donde vino probablemente, la variante «Tupinikí. Por fin, **Tupínâmbú** dice claramente (5^b) «Tupinâ perforado», alusión seguramente a la costumbre de horadar el tabique de la nariz para introducir un adorno, uso que tambien dió el nombre a la nación **Tîmbú**.

¿Quién bautizó de tales a los pueblos Tupinâ? Evidentemente los otros Guaraníes del Brasil, vecinos o colindantes; es decir, los Catú-avá los Mbihá (incluyendo los Chiripá y parte de los Karió) y los Tapé todas naciones numerosas y de cultura

relativamente más elevada.

¿ Quiénes eran, para los Guaraníes, los verdaderos Tupí? Eran Indios que hablaban lenguas del subgrupo h ren, familias Kaingang, Kimdá y Chimeón, y precisamente las naciones Kaingang o Tupí de Misiones, Kamé, Ingâi, Chimeón o Coroados del Paraná, y la Purí. Y esta clasificación no la hicieron solamente los Guaraníes del Paraguay, como resulta de Schmiedel y de todos los historiadores y documentos emanados de la Asunción y de las misiones cristianas; (6) la hicieron también los Guaraníes del Brasil que acabo de indicar. Pues, por ejemplo, llaman éstos (7) Tupí-

escribe Tupinâkî (con ortogr. francesa «Toupinenkin»).

⁽⁵ b) Estas etimologías no implican la alteración de una sola letra de la lengua como actualmente se habla. Ya en otros trabajos («Ortografía Guaraní», Asunción, 1914; «Congreso Cientif. Internac. Americano», Buenos Aires, 1910; «Las Plantas Usuales Del Alto Paraná», etc., 1907) tuve ocasión de llamar la atención de los estudiosos sobre los peligros que presenta al buscador de etimologías la inflexibilidad de la lengua guaraní, en la cual el cambio de una sola letra o de un acento, transforma completamente el sentido.

⁽⁶⁾ Ambrosetti ya había hecho notar: «La palabra Tupy, desde tiempo inmemorial, parece haber sido aplicada por los Guaranís a todas las tribus enemigas». Aparte la excesiva extensión que da a esa palabra, la advertencia era justa y muy oportuna.

R. Riemel Schuller dice (en Azara «Geogr. Esférica» 109). «Los Cainguá del Paraguay suelen llamar *Tupí* a todo indio sanguinario.»

⁽⁷⁾ Peckolt, «Volksbenennungen» 237.

kurí, o sea almendra tupí, al «pino» o Araucaria del Brasil, cuya área de extensión coincide casi con la de los pueblos que indico como verdaderos Tupíes, y cuyas almendras consumen éstos como principal alimento. Llaman algunos igualmente Mandió-tupí a ciertas especies de Dioscorea indígenas y comestibles; y este nombre no puede ser considerado como de variedad de Mandioca, pues se trata de otra familia de plantas y de varias especies; sino que da a entender que las Dioscorea subtituían a la Mandioca entre los Tupíes, lo cual es exacto, siguiera parcialmente. Ni faltan autores que contrapongan Tupíes a Guara níes (en el mismo Brasil); como Taques de Almeida Paes Leme, quien escribe que el río de los Patos separaba a los Carijós, al norte, de los Indios Tupíes, al sud. Tan lejos estaban los Indios del Brasil de llamar Tupíes a los Guaraníes, que varias tribus vecinas de estos últimos, y de raza Tapuya, como los Guayatakáes Kapochós y los Kumanachós y Panyames, designaban con el nombre de «Tupí» a los Mulatos.

EL Nombre « Karibe » o « Karaf »: Es palabra usada por todos los pueblos Guaraníes, y muchos otros de entre los Guaranianos, y en tan numerosas lenguas su significado es tan constante y claro, que no me parace admitir discusión alguna. Entre los Guaranies actuales corresponde a « Señor, Monsieur, Herr. de los Europeos, y con este sentido, no se usa otra en el Paraguay, hablando la lengua popular. Poco o nada difiere el sentido antiguo, y el que le atribuyen ahora los Indios independientes. Pero, como los Guaraníes no reconocían Señores ni otro pueblo superior a ellos, Karaí sólo significaba y significa hombre superior, hombre por excelencia, concediéndose este tí tulo en primera línea a los magos, a los ancianos notables, a los caciques y a veces a los hijos de éstos, por fin, a todo hombre de cualidades superiores a las de la generalidad, pero, nótese bien, no debidas esencialmente a la fuerza bruta, sino más bien, o al mismo tiempo, a dotes del alma. Durante y después de la conquista, fue concedido en general a los Europeos, siempre a los Franceses, que eran amigos de los Guaraníes y con ellos más generosamente se portaron; a los Portugueses y Españoles también, aunque con notables excepciones, (8) por fin, al hombre cristiano y a cosas de la religión, por más que los sacerdotes

católicos aquí se opusieran.

Esta palabra viene seguramente de dos voces de uso corriente en guaraní: kará, que implica el sentido de diestro e inteligente e i, sufijo confirmativo. Apoya esta etimologia el aumentativo kará-katú, «bien diestro, muy astuto». Jamás fué dado a los comedores de carne humana, como pretendiera Azara (9), ni a persona o colectividad de hábitos indignos. Tiene, sí, un «titeo», o variante con sentido irónico, kalaí, que se dice de persona ridícula, despreciable por lo inútil a la vez que pretenciosa. Tambien se usa vulgarmente la variante «karí».

Merece nuestra atención otro aumentativo: karaívé, corresponde a «hombre de mayor valer»; es superlativo comparativo, que se concede a la persona de mayor prestigio. ¿No podría ser éste el origen del nombre Karaíve? (10). Agrego para los extranjeros, que la b de los Españoles e Ibero-Americanos es igual fa la v latina. Las variantes Karaíva (con las ortografías Ibéricas Carayba), Kariví y Kalibí (con mala ortografía Galibí) serían simples variantes de pronunciación. Kaliná, nombre que se daban los Indios que varios autores quisieron llamar Galibís, sería (aparte

⁽⁸⁾ Pues no lo merecieron siempre. Los Españoles eran frecuentemente apodados de *Mbaí* (probablemente de *mba*-fuerza e *i* confirmativo, alusión a la fuerza material y armada únicamente) y los Europeos en general *Pihtaguvá*, «gente que marcha sobre los talones»), en oposición a los Indios que marchan más bien sobre la punta del pié.

⁽⁹⁾ La fé que merece este gran naturalista en cuestiones de etnografía, no corresponde a la justa celebridad como zoólogo y geógrafo. Lafone-Quevedo ya lo ha demostrado, como Manuel Dominguez lo demostró en lo referente a historia. Azara mismo confiesa no haber visitado ninguna tribu indígena; tampoco conoció la lengua.

⁽¹⁰⁾ Lo pensó uno de mis allegados y colaboradores de ocasión Juan B. Gimenez.

La variante «karí» es vulgar, leve contracción pero tieneabsolutamente el mismo significado de «karaí».

el cambio de la r en l, comun entre varias naciones septentrionales del grupo guaraní) sería $Kari-n\hat{a}$ o Karaí-nâ, «parientes de los Karaí». Véase a este respecto, el Anexo intitulado «Los Karaíves o Karaí-

Guaranies en Centro América».

La voz karaí se alarga en karaíva, y esta última forma predomina, en el sentido estricto como en el lato en varios dialectos brasílicos y amazónicos. de conformidad con el uso y las reglas de esta lengua. En Amazonia, junto con la forma fundamental karai (como en sabuya), se oye la alargada karaiva (como en kirichaná, makuchí puríkotó y marawuá), y la leve contracción karíva (Napo, karipuná), que lleva al karí de la lengua taína (Antillas) y al kalí de los Kalinâ de la Guayana. No se trata por tanto sino de variantes evolutivas de aquella forma, a las que hay que agregar la forma alargada correspondiente a karaí-vé, es decir, karaíva·vé (Amazonas). (11) En esta, como en las innúmeras comparaciones que pude hacer, la lengua guaraní resulta más pura y sencilla en los dialectos meridionales y occidentales, parece estar en ellos en su foco natural de irradiación. Y en este caso, talvez esté más cerca del punto de origen ó del punto más remoto de origen común; pues en la lengua peruana kari o kari también significa chombre, el vir latino, y hombre en cierto modo superior, pues se da tambien al de raza blanca. (12)

⁽¹¹⁾ De lo expuesto ya resulta errada la etimología dada por Martius, que era: Karí-aybá, «hombres malos». Resulta también insostenible, si se analiza con conocimiento suficiente del guaraní. La voz aí tiene un sentido de ruindad, fealdad, corrupción, que ya la hace desechar por sí misma; no encierra la idea de bravíe y valiente que se necesita en este caso. Y si Martius entendió hacer uso del diptongo aí, que en los dialectos orientales y septentrionales suele alargarse en áwa, se le presenta otros escollos pues en los dialectos meridionales y occidentales tendríamos, en vez de karaí, la palabra karâi, que jamás pudo ser nombre de gente y solo significa «rascar».

⁽¹²⁾ En otra parte, que hará continuación a este trabajo, me permitiré llamar la atención sobre lo numeroso e importante que son las analogías que presenta el guaraní con el quechua, las que, por otra parte, tienen su correspondiente en caracteres de otro-orden.

Y estos hechos me impulsan a tomar la libertad de llamar la atención de los estudiosos de la etnografía y de las antigüedades de este gran mundo guaraniano, que interesa a la mitad de América, sobre la
conveniencia de aprovechar de una manera más atenta y eficaz el precioso documento vivo que ofrecen,
desde el pié de los Andes de Bolivia hasta el Paranapanema, y desde el Sud de Corrientes hasta el Norte del Paraguay, millón y medio de Guaraníes y mestizos hablando la antigua lengua, y una docena de
pueblos indígenas que aún conservan, con su independencia, los dialectos más ricos y puros.

Esto me lleva a decir dos palabras de otro nombre que fué muy discutido, mientras no hubiera dejado lugar a ninguna duda, de haberse consultado con

más atención al documento a que aludo.

EL NOMBRE TAPUYA: Desde tiempos antiguos, este nombre sirvió para designar al conjunto de los pueblos que no eran de raza y lengua guaraní, y vivían en varias partes del interior del Brasil, casi todos bajo el dominio permanente o temporario de los Guaraníes, y presentando, además, ciertos caracteres comunes que este cuadro no permite especificar. Según varias tradiciones guaraníes (13) y el claro recuerdo histórico recogido ya por los primeros exploradores del Brasil, la raza guaraní, al invadir al Brasil, se encontró con que ese país ya era habitado por los Tapuyos que sometió u obligó a refugiarse en el interior.

Empero, le tocó a este nombre la mala suerte que al de Tupí, al de Karaí y al de Guayaná: una vez adoptado por los conquistadores, gente que de todo se ocupaba, menos de averiguar estas cosas, perdió su exactitud, alterándose su extensión y aún su valor. Aun ciertos Indios, durante esa época de confusión que fué la conquista, contribuyeron para el enredo; pues, acostumbrados a estar en guerra con los Tapuyos,



⁽¹³⁾ Por ejemplo, en la leyenda antropogenética guaraní, Tamôi, el padre de los actuales Guaraníes, despues del hundimiento de su primitiva patria, al arribar a estos países, encontrólos poblados ya, y díó origen a la actual raza, casándose con una mujer indígena.

dieron por extensión este nombre a tribus que no loeran, y con los cuales estuvieron mucho tiempo en guerra, y hasta a los Europeos, con quienes tenían que guerrear. El vulgo completó el embrollo; al punto que un ilustre autor brasilero del siglo pasado, etnógrafo al cual debemos mil precioses datos, llegó a confundir los Tapuyos con los Guaraníes, y no pocos le siguieron (Barboza Rodriguez),

El sabio etnógrafo Carl von den Steinen puso fin a la anarquía, reuniendo bajo el nombre de Tapuxa a los Gés y Krem de Martius. Con el ingreso de los subgrupos Tukanâ, Karadyá, Yurí, Tarumâ y Koerúna, y la separación de unas pocas lenguas que deben pasar a otras divisiones, los cuales cambios resultarían necesarios según el estudio que acabo de ensayar, el

grupo Tapuya quedaría deslindado.

Mas sobre el nombre y su origen, no solamente reina aún la duda, sino que, de la discusión que perdura, deduzco que ninguno ha dado con el dato revelador. Tapuva no significa «bárbaros», ni «enemigos» por más que en ciertos casos tales conceptos hayan podido coincidir con el de «tapuya». Tampoco viene de tapihi, porque así siempre llamaron los Guaranies a sus propios caseríos o a sus casas, no a las de otras naciones; y tapíhia, de existir este nombre, sería un indeterminado extensivo de casa, nunca de gente. Menos aún puede venir de tihpih (origen) y ser esta voz la radical común de tupí y tapuya; pues tanta variabilidad no es suponible en estas lenguas, sin datos positivos, y es totalmente inadmisible en el guaraní, lengua rígida e inflexible, en la cual, repito, el cambio de una letra o de un acento transforma completameate el significado.

El más conocido de los vocabularios guaraníes, el «Tesoro de la Lengua Guaraní» de Montoya, a folio 355, de la voz Tapihîhi dice que significa esclavo, y agrega: «así llama el Guaraní a las demas naciones». No puede ser más claro. Hago observar que ih guaraní, escollo mayor de la ortografía, la escribieron generalmente, los portugueses con u, resultando Tapuúya o Tapúya. (14) Para evitar la más

⁽¹⁴⁾ Martius escribe Tapuŭia; Couto de Magalhaes y Seixas,

pequeña duda, observo tambien que la Y no es la consonante que erróneamente pronuncian ciertos americanos, sobre todo en el Plata, sinó la semivocal muy parecida a ii; además, que la terminación îhi es un diptongo.

En cuanto a la a final, es un extensivo indeterminado, usado en varios casos semejantes. Exactamente, tapihîhi significa esclavo o siervo, y Tapihîhia, «las gentes de que se sacan esclavos», o bien, «las gentes

que se tienen sojuzgadas, o « avasalladas ».

El hecho extraño de que el autor arriba aludido haya podido confundir a los Tupíes (así llama él a los Guaraníes) con los Tapuyas, así como otra confusión semejante, puede haberse originado de otra palabra parecida, que es Tihpihyá. Aun hoy día, los Guaraníes pertenecientes a las parcialidades más adelantadas, dan este nombre a sus hermanos de raza y de lengua que llevan una vida más primitiva; y en efecto, la palabra significa «gente primitiva», (t'ihpíh-eíi-á), o bien «linaje o descendencia primitiva» (t'ihpíh-eíh-á). Los que escribieron «Tapuya», hubieran escrito esta otra palabra «Tupuya»; la semejanza es grande, aunque no haya ninguna en el sentido.



Tapyiya; Cardin y Jaboatam, Tapuya; Figueira, Tapyyia; Anchieta Tapüa; el Diccionario Anónimo, Tapúy.

PARTE II

DIALECTOS DE LA VERDADERA LENGUA GUARANÍ O «NYEENGATÚ»

(que otros llamaron «tupí»)

Varios autores suelen llamar dialectos a idiomas de pueblos de América que, aun cuando se trate de formas vulgares, corresponden a verdaderas lenguas distintas. En la lista que sigue, traté de no incurrir en esa inexactitud. La mayor parte de las hablas que enumero, y especialmente las principales, he podido estudiarlas yo mismo, o encontrar datos suficientes en los autores antiguos o modernos, para cerciorarme del puesto que corresponde a cada una. Cuando me quedó una duda la indiqué.

Es relativamente fácil hacer una clasificación natural de ellas, limitándonos, por supuesto, a las que poseen un vocabulario escrito, siquiera escaso, además, sobre la base de los dialectos principales, guiándose por ciertos caracteres de orden más general, y a la luz de otras lenguas americanas que hayan podido influir en su actual composición. Pero, como el estudio que a este respecto emprendí esté inconcluse, opto pro-

visoriamente por el orden alfabético.

1 Amazonas: Mezcla que dilucidar; lo más es del dial, llamado por algunos «tupinamba del Norte».

2 Apiaká: Clasificada entre las lenguas llamadas caraíbes; no es, sin embargo, sino un dialecto guaraní, parecido a los del Paraguay pero con más terminaciones largas. Contiene, en verdad, algunos elementos karaíves, y más exactamente, taínos (15). Hay igual analogía entre los caracteres físicos y morales y en las costumbres apiaká y paraguayas.

3 Apotó: Al Norte del río Amazonas, cerca

del Yamundá.

4 Araguayú: A tres quintas partes (%) de sus voces encorré idénticas o análogas en nuestros dialectos paraguayos; a esto hay que agregar las analogías con los otros dialectos guaraníes. Muchísimo menos numerosas son las palabras de analogía karinâ; por tanto es imposible incluirla en el subgrupo Karinâ. El nombre Uára-guaçú es una de las tantas ortografías deducidas por Martius de etimologías que él suponía.

5 Aracha: Probablemente parecido al kari'ó.

6 Are: Hablado por una parcialidad apartada que algunos llaman impropiamente Botocudos (del Paraná); cultura inferior o decaída.

7 Asunceno: Dialecto actual de la mayoría de los Paraguayos; guaraní puro con influencia castellana (no andaluza), la cual le dió la jota, cada vez más frecuente (j, jh) y buen número de voces extranjeras, que, sin embargo, no es muy elevado en las comarcas del interior. Su fonética fué estudiada segun métodos modernos por Ramón V. Caballero, de Asunción (16) Casi no tiene terminaciones llanas. Usan, los hombres ciertas expresiones de que antes solo usaban las mujeres. Lucien Adam lo llama avañeême.

8 Auető: vecino del kamayurâ (Chingú). Auetih? 9 Avá chiripá: uno de los dialectos llamados

impropiamente cayobá o cainguá; lo hablan los descendientes de indios de las antiguas misiones del Guairá que volvieron a la vida independiente de las selvas después de la destrucción de dichas misiones por los Paulistas, según he podido averiguar. Guaraní muy



⁽¹⁵⁾ Pero «equa» = agua, no es sino mala ortografía de *ihkuà* = hoyo de agua, en que la voz que corresponde a agua es *ih* únicamente, es decir, guaraní puro.

^{(16) «}Contributions a la Connaissance de la Phonetique du Guaraní», París 1911, en la «Revue Phonetique» Estudio merecedor y único, según creo, de fonética guaraní, según método moderno.

puro, con elementos especiales que pertenecieron seguramente al antiguo dialecto «guaihraé».

10 Avá-katú: dialecto del río S. Francisco cu-

yas afinidades se ignoran.

11 Avá-mbihá: hablado por los indios del mismo nombre, conocidos tambien, -y generalmente, por el apodo de Cainguá o Cayová que ellos consideran ofensivo, y solo significa «vagantes de la selva» (kaá-îhwuá). Este y Nordeste del Paraguay y algunas comarcas vecinas del Brasil (actualmente). Guaraní muy puro, pero con importantes elementos especiales; la sílaba wá, uá, wuá, suena frecuentemente kuá, y la letra ch (quasi sh) suele transformarso en tsh o tesh alemana, así como a veces la so z; la tante i cambia en ch; ejemplos: guasú o Wuasú, suena kuatshú, y Avatí suena Avachí. Forma un grupo natural con el chiripá, el guayaná actual y tal vez el kari'ó antiguo del Brasil.

--Avañeênga (vide karió). Avañeême (vide Asun-

ceno y Guaireño)

- 12 Correntino: dialecto actual, parecido al asunceno pero más corrompido por la influencia española; en la nomenclatura tiene, no obstante, voces especiales.
- 13 Chaná: hablado en dependencias de Tarija y Santa Cruz de la Sierra, en Bolivia, con ciertas voces propias no guaraníes. Tiene variantes de construcción y pronunciación, segun una gramática inédita del Museo Mitre.
- 14 Charuá: (charúa). Como ya lo demostré en otro trabajo («Prehistoria y Protohist. d. l. Países Guar»), los Charúas, principales pobladores del Uruguay hablaban guaraní. Lo que se sabe de la habla charúa (nombres geográficos y pocas palabras más) no difiere del guaraní puro de los Tapés y Paraguayos; no obstante, por ciertos motivos, creo que debe haber incluido algunos elementos propios, o de otro grupo linguístico.
- 15 Chiriwuaná: dialecto hablado por los Chiriguanos del Chaco y Bolivia, pueblo numeroso antiguamente emigrado del Paraguay; conserva relación íntima con los de este país, y ciertos elementos propios que tal

vez pertenecían al dialecto itatî.

16 Guaihraé: habla de los indios de la región





del Guaihrá. Guaraní evidentemente puro con voces y modalidades especiales que son seguramente en buena parte las que notamos en el guaireño actual, y tambien en el chiripá, aré y otros emigrados de

esa región.

17 Guaireño actual: más puro que el asunceno su pronunciación es suave y armoniosa; tiene giros muy expresivos y voces especiales, seguramente heredadas del precedente y numerosas voces antiguas en peligro de perderse. El conjunto, así como ciertos detalles, indican una cultura relativamente superior.

Merece ser estudiado con la mayor atención Hablado en la región de Villarrica (Paraguay) y

pueblos vecinos.

s/n Guaraní. No existe dialecto que se pueda designar con este nombre. Las hablas guaraníes más puras, los dialectos que presentan la base más segura y rica para la reconstrucción de la lengua castiza, en la actualidad o en lo pasado, son seguramente el tapé, el guaihraé, el chiripá, el guaireño, el mbihá, el guayaná brasílico, el kari'ó, el buen asunceno o paraguayo puro, el guarayú, el chiriwuaná el tupinambá, el tembé (segun B. Rodriguez), el apiaká y el oayapí de las Guayanas, sin olvidar al omagwá.

Estos dialectos hicieron el papel principal en la

difusión anteibérica del guaraní.

18 s/n Guarapé? Por varios motivos, yo supongo que hablaban un dialecto guaraní estos indios de la R. Argentina.

19 Guarayú: Hablado por uno de los pueblos guaraníes más adelantados, los Guarayos o Barbudos

de Bolivia.

20 Guarayo del Mamoré: Diferente, con al-

gunos elementos extraños a la lengua (17)

21 Gwenuá: Hablado por los Indios del mismo nombre llamado tambien Guenoá, Guanaó y, según creo, Minuanos (la forma original sería: winuá o uinuá); no se tienen datos especiales de él.

22 Gnayaná brasílico antiguo: era seguramente un dialecto guaraní, y, según Lucien Adam, el primero



⁽¹⁷⁾ Lo cual deduzco del vocabulario recogido por J. Sev da Fonse a «Viaje ao redor do Brasil».

en que escribió el P. Anchieta; a las razones ya aducidas por otros autores, agrego que los pocos nombres guayanaes dados por Suares son del guaraní más puro. Segun se desprendería de la nomenclatura geográfica, ya usaba bastante de las formas llanas, que predominan en el tupinâmbá; con todo era más parecido al karí'ó, pues los Guayanás se entendían más fácilmente con los Carios que con los Tupinâmbás.

23 Guayaná paraguayo actual: hablado por los Guayanás cristianos que volvieron de las antiguas misiones jesuíticas, y sus parientes de la selva que ellos instruyeron a su vez en la nueva lengua y culto católico; en la pronunciación tiene ciertas características del mbihá, lo que hace suponer que este último predominaba en las misiones de Corpus, Tavaí y tal vez otras vecinas; pero encierra algunos elementos ihvihtirokái (Kren), restos de la lengua que antiguamente hablaban.

24 **Harayé** o mejor Kharayé. Otros autores ya pensaron inscribir a los Jarayés, o Xarayés, en la lista de los pueblos de lengua guaraní, sin aducir

pruebas.

Hay, no obstante, numerosos indicios de que hablaban un dialecto o lengua muy parecida, y los expongo en un capítulo de «Etnología y Civilización Guaraní.» Kharayé sería igual a Karaié o Karaí-é, es decir, «parcialidad o nación Karaí.

Como se tratara de una de las parcialidades más civilizadas, es de sentir que los Españoles no nos hayan dejado ningun dato especial y directo al respecto

del dialecto que hablaba.

25 Itatî. No tenemos datos especiales sobre el dialecto que hablaban los Itatines, pueblo bastante adelantado; es posible que haya sido muy parecido al chiriwuaná; es posible también que se le puedan relacionar ciertas voces especiales (nomenclatura etc.) de las Misiones del Paraguay y del Norte de Corrientes.

s/n Kaá-îhwuá, o cainguá, caninguá, cayová, cajobá cauvá, y hasta cahahyba y ubayhá, (Martius). Nombre desgraciado que ninguna tribu ha llevado espontáneamente, ni aceptado; aplicado vagamente a pueblos
diferentes; estropeado a gusto por los criollos y hasta
por hombres de ciencia; indica precisamente «hombres





que vagan por la selvas», por lo cual todos lo consideran por ofensivo o deprimente. No puede ser adoptado para ninguna parcialidad o dialecto, y debe ser borrado de la ciencia; Vide mbiha, chiripá, tarumá aré.

26 Kaité: hablado hacia el extremo oriental del continente; acaso no poco alejado del tupinambá.

27 Kamayurá: hablado por la «tribu soberbia de los Kamayurás» (von den Steinen) y vecino del

auetö (Chingú).

- 28 Kará-kará: En origen este pueblo, que habitaba parte de la prov. de Corrientes, debe haber hablado otra lengua; pero más tarde los Guaraníes le impusieron la suya, lo cual no debe haber sucedido de una manera tan radical, que no sobreviviera algun elemento antiguo. Es conjetura, pero no sin fundamentos.
- 29 Karí-guaná: de las nacientes del río Trombeta, donde los idíomas, sino son karí-nâ, sienten su influencia.
- 30 Karíó, carijó (bras.), carichó o cário: dialecto de un pueblo muy numeroso y de dilatados dominios. Más que ningun otro, parecido al guayaná brasílico antiguo, pues los Guayaná del Brasil podían conversar con sus vecinos los carijós mucho mejor que con los Tupinâ. De él tuvo origen el que llamo asunceno, si es que no se trata en realidad de dos dialectos, lo que la distancia puede hacer suponer. El habla karí ó del Paraguay era, muy suave y con muy pocas terminaciones llanas, y se extendía des de el río Paraguay, hasta 30 leguas al norte y 30 al este de Asunción (Schmiedel). Lucien Adam lo llama Abañeênga, pero da este nombre también al tupinambá antiguo, incluyendo al del Norte.

31 Kokamá: dialecto del Alto Amazonas en el que se notan elementos aruâ y quechua; el 60% de las

voces es parecido o idéntico a lo del Paraguay.

32 Lengua General. La así titulada puede ser considerada como una forma de relación general, originaria principalmente del dialecto tupinambá. Habiendo sido su objeto el de fornecer a los europeos un medio práctico para entenderse con los numerosos pueblos guaraníes y otros más que se servían del

guaraní como lengua de relación, y habiéndose tenido que servir de ella la gente inmigrada, la que muy dificilmente podía someterse a los rigorismos de la lengua pura y compenetrarse de todas sus complicaciones, la «lingua geral» corriente, admitió desde un principio ciertas simplificaciones, y vino generalizando ciertas formas más fáciles para el extranjero, no pocas veces con perjuicio de una exactitud, que en la práctica no se buscaba. Y como el Indio por su parte sacrificara algo él tambien a la necesidad de comprenderse, y los invasores ejercieran naturalmente en eso mayor presión, la tal lengua llegó a tener en el uso corriente, algo convencional, que no pudo producirse sin alguna decadencia. «E' a dos Tupinambá corrupta» dice tambien el Fr. Juan de Queiroz, todo lo contrario de lo que afirma Martius.

33 Maué: dialecto amazónico del que no tengo

datos especiales.

s/n Minuano: Vide gwenuá.

34 Mutoniway: probablemente sub-dialecto del

apiaká.

35 Notobotocudo: von Ihering dió este nombre a la temida tribu de Indios que vive al sud del río Ihguasú, conocida en la comarca que terroriza bajo la vaga designación de Bugres. De las 14 palabras que examiné, 11 son netamente guaraníes, y 3 son guaraní alterado o pertenecen a otra lengua de la familia guaraní, habiendo analogías con la guayakí, como las noté en las costumbres. Su verdadero nombre es desconocido aún; sospecho sea berihvéguasú, o bien pihtá-dyovái.

s/n Nyeêngatú: significa «habla castiza» y no

debe ser usado sino para indicar al guaraní puro.

36 Onyapi: dialecto de la Guayana Brasilera y de la Francesa.

Es tal vez más correcto escribir uayapí o wua-

yapí (gwadyapí en la forma del sud).

Es uno de los más puros de la lengua guaraní, y es el más septentrional de todos, lo cual es muy segestivo. Tiene la letra l, como el omagwá, por influencia kaliná o galibí.

Omagwá=Vide umagwá.

37 Palikura antigua: de filiación tupí, o sea



guaraní, según Goeldi, mientras en el dialecto moder-

no parecen predominar las formas kari-nâ.

38 Pará: Por hallarlo corrompido y pobre trató de recomponerlo el padre M. S. G. en un pequeño vocabulario publicado en 1853 para el uso del seminario del Pará; por tanto no parece ser el mismo que el tembé, el cual es puro y rico (B. Rodriguez) al punto que Martius lo supone fijado gramaticalmente y completado por los Padres.

Las voces que los Padres adoptaron para expresar las cosas de la religión, son casi todas indí-

genas, acaso todas, si bien algunas modificadas.

- 39 Paranaê. En el Norte de la provincia argentina de Corrientes y correspondientes islas del río, así como por el litoral del Bajo Paraná hasta Misiones, los intrépidos Paranaes, por constituir el mejor baluarte contra las invasiones de los aleves Padyagwá, y de los Guaikurú, obtuvieron el privilegio de no ser «encomendados», es decir, de conservar su libertad; lo que les valió ingresar poco a poco y espontáneamente en la colectividad correntina, a la cual aportaron seguramente elementos de su dialecto. De estos han de ser, algunos de los que aún sobreviven como especiales de esa provincia. Creo que es el paranaê el dialecto del Sud que tenía la l.
 - 40 Parentî: entre Santarem y el Río Negro.
- 41 Parikí: vecino del precedente y tan poco conocido.

42 Pato: probablemente muy vecino del kari-6 Desgraciadamente, no parece que haya quedado restocaracterizado de los Patos, ni documento especial.

43: Pinarê: este nombre bilingüe indicaría una distinción moderna, si su ortografía no es Pihnaré; pero su terminación, una diferencia en el habla. Los Pinares ocupaban una reducida comarca en el Norte de Río Grande; es posible que hayan dejado rastros de su habla, en las misiones de San Javier o Santa María, y de ellos sean las voces que el P. Restivo notó que allí se usaban y eran diferentes de las del P. Montoya.

44 Potihwara: la toponimía lo hace suponer muy vecino del tupinamba; empero, en la parte más oriental del continente deben existir restos de elemen-

tos especiales, con los cuales tal vez se pueda caracterizar a las hablas respectivas de los Potihwaras, Kaités y Mborokámas, si es que todos las tenían.

45 y 46 Santa María y S. Javier: dialectos que ereo se podrán restituir mediante los manuscritos del

Padre Restivo (1)

- 47 Tamoyo (tamoyê?=). Las particularidades que se notaban en sus costumbres y la naturaleza de sus relaciones con sus vecinos, no podían ir sino acompañadas por cierta especialidad en el habla, de los Tamoyos de Río de Janeiro. Su nombre podría ser tomado como un indicio de cruzamiento con la raza autóctona, lo que haría suponer un dialecto bien caracterizado
- 48 Tapé: es el dialecto del cual tenemos más abundante documentación, principalmente el «Tesoro y Vocabulario» del P. Montoya, los libros impresos en guaraní en las misiones de los Jesuitas, las notas y súplicas elevadas por los Indios a las autoridades reales, etc. Suave, armonioso, expresivo y muy rico, dominó en las misiones del Alto Paraná, Alto Uruguay, y Sud del Paraguay, aunque sin desterrar completamente la influencia mbihá y guaihraé, ni la de ciertos dialectos hoy desconocidos que parcialmente persistían en algunas misiones, como en S. Javier y Santa María, segun resulta de una obra inédita del Padre Restivo, de la Biblioteca Mitre. Fuera de las misiones, se hablaba tambien en pueblos de españo. les del Paraguay meridional, donde modismos especiales y giros interesantes están todavía en la memoria de muchos ancianos; es rica de expresiones sintéticas o abstractas, que los tales ancianos igualmente suelen recordar; los cuales hechos eliminan la suposición de que los Padres Jesuitas mejorasen la lengua creando expresiones que le faltaban, salvo pocas excepciones relativas al culto.

49 Taîhi o táî: Aunque nada quede de la tribu agricultora y temida que llevó este nombre, en el Es-

⁽¹⁾ En una obra inédita del Museo Mitre el P. Restivo cousigna la lista de las voces y locuciones del vocabulario de Montoya que en esas dos misiones no eran comprendidas (B. Mitre: «Catálogo Razonado»).

te del Paraguay, el nombre y ciertos datos o indicios me llevan ahora a admitir que hablase un dialecto guaraní, acaso muy alterado, y perteneciente al mismo grupo que el guayakí y el notobotocudo, tal vez que considerar como lengua.

50 Tapanyúna: vecino del apiaká, con elemen-

tos africanos (Castelnau) y karaíves

51 Tapleté: dialecto del Chaco boliviano que parece igual al chiriwuaná; pero algunos pretenden que los Tapietés saben hablar de manera que los Chiriguanos no les comprendan. Aquellos serían sólo guaranizantes (Nordenskiöld); en este caso es probable que su dialecto contenga algún elemento chaqueño

52 Tarekuna, entre los ríos Watumá y Aravi

llana.

- 53 **Taruma** dialecto muy poco conocido, de una tribu paraguaya de estado evolutivo inferior; vecino principalmente del mbihá. Parece, no obstante que los *Tarumá* comprendían a los *Taî*, y hasta a los *Guayaki*, y eran «apihteré» como los *Taì* y los Coroados.
- 54 **Tembé:** Vide Pará. Barbosa Rodriguez lo dá como «puro y rico». Amazonia.

55 Thetai, cetái: entre el Río Negro y Santarem.

56 Tovatí, dialecto del cual no tengo noticia exacta.

En la faja Serrana de la Región del Este (Paraguay); puede haber sido el de los Barbudos, hoy extinguidos, y ser del mismo pueblo, lo que ciertos otros indicios confirmarían.

57 Tovayára, Antes numerosa población del Nordeste del Brasil, de filiación guaraní y dialecto por

estudiar, tal vez igual al tupinambá.

58 **Tupinambá.** El más importante y extenso de los dialectos guaraníes del Brasil, así como el más conocido de ellos; se confundió más tarde con la «lengua General», a la que sirvió de base. Constituye el núcleo de los dialectos orientales, cuya característica general es (entre otras) la frecuencia de terminaciones llanas. Parece que «tupinakí», «tupinambú», «tupinâ» y tal vez «tupinâé» no son lingüísticamente sino sinónimos. No obstante, teniendo en cuenta la costumbre de cambiar ciertos nombres, y el procedimiento so-

lemne para este fin, procedimiento que no era aplicable sino en el seno de la parcialidad, es probable que cada una de éstas tuviese su dialecto propio. Lucien Adam lo llama «abañeênga», como al karíó.

59 Tupinae: quedan probabilidades de que fuese

dialecto especial, por el aislamiento de la nación.

s/n **Tupí moderno** del Brasil: expresión colectiva incluyendo a varios dialectos pero vaga. No es «nyeêngatú».

s/n **Tupí austral:** expresión vaga que incluiría a varios dialectos pertenecientes a diferentes agrupaciones naturales del Sud del Brasil y del Paraguay. Con-

viene sea abandonada, como la precedente.

60 Umagwá: importante dialecto del Alto Amazonas, notablemente caracterizado por sí mismo, a más de ofrecer cierto elemento extraño a la lengua; éste sin embargo es tan reducido, en realidad, que el habla no puede pasar de la categoría de dialecto. Usa mucho de la letra L, empleada frecuentemente en vez de la R, como el apiaká, el odyapí, y seguramente tambien uno de los dialectos del Sud; además, tiene la GH, aspiración como caida de la k, al principio de la palabra (X segun ortografía antigua)

OMITIDO EN LA LISTA:

61 Siriono: dialecto de Bolivia que supongo

vecino del gwaradyú o guarayo.

Nota: Esta lista es seguramente incompleta. A la luz de nuevos estudios, algún número tal vez tenga que desaparecer. Los Potihwára, por ejemplo, según Martius, hablaban el «dialecto común», es decir el

tupinambá.

Los Kaité tal vez hablaban en origen otra lengua, no guaraní. Esos feroces indios, que contribuyeron a esparcir la inmerecida fama de antropófagos de ciertos pueblos guaraníes, eran probablemente descendientes de la raza autóctona, y no se servirían del guaraní sino como lengua de relación, como sucedía con varios otros pueblos; el estudio de los cráneos podría resolver este punto de mucho interés. En esperas, el título que les daban los Guaraníes hace suponer una diferencia étnica: Kaité, sin alterar ni agregar una letra, significa «verdaderos monos»; y un nombre tan despreciativo, muestra claramente que aquéllos conside-



raban a ese pueblo como de raza muy inferior y extraño a la familia.

Empero, mas numerosos serán los casos en que, mejor estudiados, ciertos dialectos tendrán que ser subdivididos; por otro lado, documentos nuevos o mejor aprovechados, harán surguir nuevas parcialidades étnicas con dialecto propio.



PARTE III

CUADRO COMPARATIVO DE LA INFLUENCIA DEL GUARANÍ EN LAS LENGUAS DE LA RAMA GUARANIANA

(Guaranio-caraíbe)

 A): Cálculo de la influencia.—No siendo éste sino un resumen hecho apuradamente. (1) no podré dar en él todas las explicaciones; pero juzgo necesarias las

siguientes:

La enorme extensión de los nombres geográficos guaraníes, que cubren de una manera casi exclusiva a la mitad del continente sudamericano, me llevó a estudiar la influencia ejercida por la lengua guaraní en los idiomas de los pueblos que habitaron desde el Río de la Plata hasta las Antillas, como complemento del material que he reunido al respecto de la civilización guaraní.

Comparé primeramente los diversos glosarios con la lengua guaraní tal como se habla en el Paraguay y países limítrofes, por nacionales e indios libres. Y llegué a reunir muchos datos de no poco valor. Pues, como se sabe, el estudio de la lengua de un



⁽¹⁾ Estos trabajos destinaba ya para ser presentados y ampliados ante el congreso de Washington, Diciembre de 1916.

pueblo es un manantial de informaciones de todas clases, y a veces, de verdaderas revelaciones. Pero mi objeto principal era el de establecer de una manera suficientemente exacta el grado de influencia que el guaraní ejerciera sobre cada lengua. Necesitaba para eso que los resultados fueran fácilmente comparables. Y como existe una diferencia muy grande entre los glosarios en cuanto a su importancia, siendo algunos verdaderos vocabularios, mientras otros no son sino breves listas de voces escogidas sin plan uniforme, juzgué conveniente resumir los resultados en un dato relativo global, o porcentaje.

Es ese dato el que voy a consignar en este breve resumen. Y aunque no pueda ser considerado siempre como definitivo, en vista de la escasez de documentos en ciertos casos, bastará para dar una idea más exacta de la influencia en cuestión, lo cual

es la sola cosa que pretendo en este trabajo.

Conocidas son las dificultades que se presentan en trabajos semejantes. Si yo me permito enumerar las que encontré, es únicamente para dar cuenta de

las precauciones que he tomado.

La principal talvez esté en las grandes diferencias entre los sistemas ortográficos de autores alemanes. franceses, ingleses, españoles, holandeses y portugueses, sistemas que los autores olvidan muy generalmente hacernos previamente conocer. No nos queda a veces otra guía que la experiencia, la cual con frecuencia nos deja en dudas. Martius y los autores alemanes, que son los más, escriben frecuentemente (lo peor es que no siempre) B por P, D por T, G por K, o vice-versa y a menudo escriben W por V. Los franceses suelen dar la É por AI, la U por OU, Ü por U. Todos, o, casi, omiten buena parte de los acentos, principalmente el de la vocal final, lo que es más grave. La IH (üh, i de Montova, hI de los rusos), que es la letra más característica de la fonética guaraní, los franceses la escriben EU, U o E, los alemanes öH, Ü, los portugueses y brasileños Y, I e U, los castellanos generalmente Y, no faltando quien escriba IG, I, IC,, sucediendo con frecuencia que el mismo autor la escriba a región seguido de manera diferente, ya por descuido, ya por la duda en que a veces queda por la dificultad de



la audición. Lo mismo pasa con la CH guaraní, tambien característica, aunque comun en las lenguas guaranianas, y que no es precisamente ni TH, ni TSH (inglesas), ni SH, ni S. ni Z. pero de todas esas letras tiene algo; no solamente la escriben de todas esas maneras, y muchos con X, sino que frecuentemente la indican o la toman por una J, una G o una Y. Agréguese el general abuso de la H, la cual, además, puede ser aspirada o muda, o mero substituto de acento, siendo a veces dificilísimo descubrir la intención del autor.

No menos grave es la falta de separación de los posesivos y de los verbales, de aquéllos sobre todo. Es sabido que en la gran mayoría de estas lenguas van unidos al sustantivo y a los verbos, como prefijos o subfijos, y como ellos pueden cambiar de una lengua a otra, sin que por eso cambie el radical, es necesario separarlo para descubrir a este último. La cosa no es siempre fácil, porque esas partículas, las posesivas especialmente, suelen variar en la misma lengua según la primera letra del radical, la ley del menor esfuerzo u otra razón, sin contar los defectos de ortografía o audición. Un ejemplo: en el glosario del idioma de los Oregones, leemos que h u h á significa «cabeza» y que h u a ó significa «casa». Aparentemente, no hay comparación posible con el guaraní, en cuya lengua, cabeza es á (1) y casa es ó No obstante, si suprimimos las h, que el autor (Castelnau) suele usar como simples separaciones mudas, tenemos u-á y ua-ó. Ahora bien, u es el posesivo «mi», en oregón; u-á significa «mi cabeza» como uá ó es «mi casa»; si en este último caso el oregón agrega al posesivo una a, es seguramente para evitar una confusión grave, pues la palabra que significa casa sonaría lo mismo como la que quiere decir «nariz», que es u-ó. Resultado final: las voces correspondientes a cabeza y casa son idénticas en las dos lenguas.

Otra causa de error está en la existencia de varias palabras que en guaraní sólo se usan en composición, es decir, unidas a otras, a pesar de que tengan su significado propio, bien determinado. Esto

⁽¹⁾ Aka es en realidad chueso de la cabeza».

puede engañar al más atento. La palabra a=cabeza, arriba indicada, ya es un ejemplo. Uno de los mejores conocedores del guaraní, y más serios autores, Telémaco Borba, escribe en su vocabulario kaingang-guaraní.

Hoja Féye, en kaingag, e Iuirá-rogué, en guaraní Rama=Capén » » e Iuirá-racangué » »

Si tales fueran las voces guaraníes, a más de indicar inferioridad lingüística, no tendrían parecido en ninguna otra lengua. Pero en realidad, hoja es ô solamente, y rama es akâ; las demás son voces que componen una frase, no una palabra sola. Pues, iuirá rogué (ihvihrá-r-ô-gwé) significa: «hoja que fué de árbol», y sólo se dice de las hojas después caídas, o separadas de la planta, y cuando son de árbol. E iuirá-racangué (ihvihrá-r-akâ-ngwé) significa «rama que fué de árbol», y sólo se dice de la rama después

de separada y cuando es de árbol.

Otra advertencia necesaria, es la existencia en el propio guaraní, y en el mismo dialecto, de dos formas, una trunca y otra llana, principalmente para los substantivos. Algunas veces la forma llana sirve para evitar confusión; como áva y ára, (cabello y aire o tiempo) (1), cuyas formas truncas sólo se emplean en composición, porque solas, á y á, se confundirian completamente. Pero, en general, la forma llana tiene un sentido lato, genérico, sintético o vago; mientras la trunca se emplea más bien en un sentido estricto, especial, analítico y bien determinado. Esto contribuye mucho para la precisión y claridad que se admira en el guaraní, así como para su riqueza. Pero puede y suele inducir facilmente en error a los que tratan de hacer comparaciones, o buscan etimologías, sin estar prevenidos.

Es tanto más fácil el errar, en cuanto estas palabras truncas resultan frecuentemente muy breves, y no pocas veces reducidas a una sola vocal; p. e.

entre las de uso más corriente:



⁽¹⁾ Tambien sufijos, genéricos, de la cosa hecha el primero, y del hacedor el segundo.

```
a - negro (color)
                           ê
                                - bueno, sabor (en comp.)
                                - salir, linaje id. /seminasal)
ú — venir (en comp.)
                           ê,è
                                - apto, hábil,
'ú — tomar (alimento)
                            é
            (en comp.)
                            é(è) - aparte (subfijo)
6 — casa
                           'é
ó - hoia
               id.
                                - decir
                                - ad (subfijo verbal)
1h - sin
            (prepos.), absque á
                                -- quo est (subf. monin.)
ih — agua
                            á
                                --- cabeza (lato Hsensu)
ih - arbol (subfijo)
i - él, a él, de él (prefijo à
                                - cabello
í — mismo (subfijo verb.) â
                                - sostener, estar de pié, sombra
  - estar (en com.)
                               -- torcer (verbo subfijo)
```

B) COORDINACIÓN DE LAS LENGUAS: La coordinación que aparece en el cuadro siguiente, no implica la pretención de establecer una nueva clasificación completa de las lenguas en cuestión. Pero en el curso de mi estudio me apercibí pronto de que, en la clasificación general, no se había tenido en cuenta suficientemente al elemento guaraní. Y los cambios numerosos introducidos en el coordinamiento tienen principalmente por objeto, el de llamar la atención de los estudiosos sobre cuestiones y problemas, que acaso pueden ser resueltos en el sentido que yo me permito indicar, no obstante haberme basado únicamente en la lexicografía.

Poniéndome desde el punto de vista especial del guaraní, lengua de capital importancia por ser la más extensa de América, y la del pueblo que ejerciera en Sudamérica más dilatada influencia, no pude menos que apercibirme de que las clasificaciones adoptadas en la actualidad resultan insuficientes y defectuosas

en varias partes, a veces esenciales.

Esto me llevó a colocarme sucesivamente en otros puntos de vista tambien, por ver si desde allí el conjunto y los detalles apareciesen de distinta manera. Resolví entónces proceder de una manera muy metódica, adoptando un plan más limitado pero estrictamente uniforme, el cual sin excluir la comparación general, pudiese permitirme llegar a resultados satisfactoriamente comparables, cuando no perfectamente.

Escojí primeramente 25 voces que me parecieron más aptas para establecer las relaciones entre los idiomas más diferentes, a la vez que entre los más



próximos. Entre ellos he creído muy útil incluir al posesivo de la Primera persona del singular, así como el pronombre verbal de la misma persona. Estos prefijos (lo son casi siempre) tienen por ellos mismos gran valor comparativo; además, su separación es necesaria para poder llegar a una comparación seria de los nombres y verbos. Esta separación no es siempre muy fácil, como ya se reconoció; a veces deja lugar a algunas dudas; no obstante echa casi siempre tanta luz, que no creo posible llegar a un resultado satisfactorio omitiéndola.

Luego comparé cada uno de las idiomas sucesivamente con todas las demás, anotando las analogías respectivas con las sendas lenguas toda vez que las reconocía. Pues de haber anotado las analogías sólo con cada familia, los cuadros hubiesen resultado muy simplificados, pero la comparación hnbiera resultado en varios puntos errada, pues todas las lenguas tienen cierto número de veces extrañas a la familia a que

pertenecen.

Los resultados, si quiera en buena parte, confirmaron mis dudas, persuadiéndome de que muchos cambios eran necesarios. Ya en el primer estudio global de los glosarios había visto, por ej., que idiomas como el araguayú y el apíaká, con 65 y respect. 87 % de voces guaraníes, y por tanto simples dialectos del guaraní, no podían estar al lado de las lenguas pimenteira, woyawai, atorái y otras, que sólo cuentan el 1 % de palabras análogas a las guaraníes. En el segundo me pareció ver con claridad, que si por un lado no se había dado al guaraní todo el peso que evidentemente tiene, por el otro se había exagerado un tanto la importancia de ciertos otros, elementos el aruak principalmente, tambien el karí-nã o caraíbico continental.

De manera que, tal como está y con todos sus defectos, la clasificación que aparece en el cuadro que va a continuación es la que resulta colocándose en el punto de vista guaraní principalmente, pero sin desatender a las otras influencias; y con el objeto esencial de poner en evidencia lo inmenso que fué la influencia de esta lengua. Por eso no he creído necesario hacer comparaciones gramaticales, aparte



la ya indicada, que son necesarias para justificar o

rectificar ciertas agrupaciones.

ADVERTENCIAS: He distinguido para cada lengua las analogías en dos grupos: las voces idénticas en las dos lenguas comparadas; y las parecidas (derivadas, corrompidas, bilingües, y las idénticas en la forma, pero aplicada a cosas solo parecidas). Por ser éste un breve resumen, doy sólo las sumas y la proporción general calculada sobre el total de analogías.

Ortografía: Sigo siempre la que expuse detalladamente en mis anteriores publicaciones (20) como ortografía filológica general. Por otro lado, es muy difícil reconocer la verdadera forma originaria de los nombres de la mayor parte de las lenguas. Enderecé

las que pude.

ANALES C. PARAGUAYOS





^{(20) «}Plantas Usuales del Alto Paraná» 1901—Actas del Congreso Científ. Internacional Am. de B. Aires, en 1910—«Ortografia Guaraní» Asunción 1913—Vide resúmen al fin de este opúsculo.





LENGUAS DE LA RAMA GUARANIANA

Con la proporción de voces de la lengua guaraní propia o "Nyeêngatú"

SUBGRUPOS Familias

LENGUAS

Autor del glosario estudiado, datos numéricos y observaciones diversas.

I GRUPO GUARANÍ

CUARANI Nyeéngatú NYEÈNGATÚ Autores varios. Dialec o (Guaraní) o (Guaraní) tos principales: tapé, asunpropio ceno, guaireño, mbihá, chirigwaná, guaradyú, apiaká, tupinambá, chiripá, oyapí, araguayú, tembé, kokamá y omagwá; los del Paraguay, Bolivia y Brasil Meridional, aparte la influencia europea en algunos, son los más puros; pero el oyapí de las Guayanas lo es notablemente.

GUAYAKÍ

Bertoni. Lengua pura del Mondafh. Resultado comple-



SUBGRUPOS	Familias	LENGUAS	Autor del glosario, etc.	%
GUARANI	Nyeêngatú	GUAYARÍ	to en un trabajo aparte Proporción aproximativa El glosario del P. Vogt es de una mezcla de guayakí y guaraní (1) que no sería sino un dialecto de este último. Usa la letra L.	50 %
	Yuruna	ACHIPÁYA	E. Snethlage. Tiene la L y la F. 8 & 34 s/163 (2) Sin los nom. de animales y plantas: 6 & 25 s/113	
		YURÚNA	Vecina de la precedente	
	Mundurukú	MUNDURUK	Ó Martius. 9 & 20 s/133 La sola del subgru- po que no tenga el posesivo guaraní, siendo ni. (3) Ha- blada también por los Paritîtin.	22 %
	Kalrirí (3b)	KAIRIRÍ	Mamiani y Anónimo, en Martius, 8 & 20 s/175	16
(1)	Zeitschr für	Ethnologios	1902 Heft 1	

^{(1) «}Zeitschr für Ethnologio» 1902 Heft 1.

⁽²⁾ En estas fórmulas numéricas, el guarismo 1.º indica el número de voces idénticas, el 2.º el de voces análogas y el 3.º el total de voces estudiadas.

⁽³⁾ Probable unión de dos razas, de lenguas muy diferentes en epoca bastante antigua.

⁽³b) Karirí o Kirirí, segun otros. Perfectamente estudiada por Manianí Baptista Caetano, Lucien Adam y Ehrenreich, resul-

SUBGRUPOS	Familias	LENGUAS	Autor del glosario, etc. %
GUARANI	Kairirí	KAIRIRÍ	Falta nomenclatura natural.
	a a	SABUYÁ	Martius. 4 & 10 s/102 14% Familia bastante distinta, pero sin analogías suficien- tes con otros grupos. Mejor como subgru- po.
	Uirinâ (3c.)	UIRINÂ	Natterer. 6 & 17 s/82 28 % Notable proporción de elementos karaíves, taínos y gés (gentium colluvio?); pero con predominio evidente del guaraní. Pocos elementos propios. (Wuirinâ).
	Katukinâ	KATUKINÂ	Spix. 2 & 24 s/2ll 12% Proporción de voces karaíves casi tan alta como la de guaraníes; relacio- nes con las chima- nas (Guk). Mezcla de tribus, s/Martius. Posesivo variable (hi, ba, nu.)

taría familia irreductible. Pero lexicográficamente me parece debe ser este su lugar. Mejor estudiadas, o cuando se tengan más datos, es posible que resulte lo mismo de otras familias de este subgrupo, cuyo antiguo origen puede ser diferente, pero en cuya composición actual el elemento guaraní tiene especial importancia. Un estudio gramatical es complemento necesario.

(3c.) Las familias Urina, Katukina, Palikúra y Vakairi constituyen una agrupación natural desde el punto de vista de la influencia karaíve y kalina. La Taína, otra, con elementos especiales y poco kalina.



SUBGRUPOS Familias

LENGUAS

Autores, etc.

CHARANI

Palikúra

PALIKÚRA

Anónimo (en Martius.) Mal anotado. 4 & 12 s/46.35 % Predominio guaraní; mucho karaíve; bastante aruak; especialidad en la nomenclatura natural.

Estas tres son provisoriamente consideradas como familias lingüísticas, los respectivos idiomas no caben en otras, ni tienen entre ellos afinidades de familia.

KURUÁ'É Vakairú (4)

Snethlage 10 & 37 s/180..... 26 %

Los elementos de la familia nyeengatú por un lado, y los de las familias taína y karinâ por el otro, entran casi en igual proporción.

VAKAIRÍ

Von den Steinen (Bacairi) Recte an Vakaraí v. avá-karaí. Est. incompleto.

NAHUKUÁ

Von den Steinen. Est. inconcluso, ambas lenguas parecen de esta familia.

(4) Avá es nombre general que se dan los Guaranies; karai es el correspondiente de karaíbe; el de avá-karaí me parece expresar perfectamente lo que es esencialmente el resultado de esta mezcla étnica o cultural; sospecho sea ésta la forma originaria de Bacairí o Vacakairí.

SUBGRUPOS Familias

LENGUAS

Autor del glosario, etc.

CHARANI Taina (4ª) TAÍNA

de plantas de igual especie. 9 s/19 (Vide Boriken y

(Vide Boriken y Cuba, dial:

EYERÍ:

(Cabre, caure, kauára o eyerí) Mismos autores. Pequeñas Antillas 17 & 13 s/47 64 %

Relaciones con el guaraní más antiguas que las de la precedente. La nomenclatura natural parece algo más diferente del guaraní que las voces comunes, sin poder ser afirmativos, por la escasez de datos

⁽⁴⁾ Las lenguas con que constituyo esta familia, por más que se presenten con mezcla, tienen muchos elementos propios esenciales que las hacen distintas. Tienen mucha semejanza entre ellas, pero no pueden ser consideradas como dialectos, salvo el boriken. Es extraordinario su parecido con el guaraní en cuya familia (Nyeêngatú) habría que colocarlas, si no se opusieran los elementos numerosos de una lengua muy diferente en sus voces y mecanismos; elementos que son seguramente los restos de la primitiva lengua de los pueblos sojuzgados por los Karaí-Guaraní; además, consideraciones de orden gramatical (forma del plural, posesivos, etc).

STBGRUPOS Familias

LENGUAS

Autor del glosario, etc.

GUARANI Borikén BORIKÉN:

Lengua o dialecto taíno de la isla de Puerto Rico.

Muy pocos datos; de las voces comunes 1 & 4 s/12...... 40 %

CUBA:

Nombres de las plantas (con exclusión de los europeos o de reciente introducción): «Flora de Cuba» p. G. de la Maza & J. T. Roig; obtengo 20 & 61 s/148 55 % Esto sin contar

31 nombres de estructura guaraní, con los cuales la proporción llegaría a 76 p. 100.

En el caso de plantas de la misma especie: 6 & 1 s/7.....100 %

KARINA Kalinâ Karaí-nà

GALIVÍ (4b) Caraíbe continental. Caída de la r en l. Boyer, Meland, Pelleprat, Biet, Laet, Barrère, y M. D. L. S. 1.º: De · la suma total de palabras: 100 & 206 s/1078.... 29 %

2.º: Excluyendo los nom. de anima-

(4b) «Galibí» según el autor del vocabulario aludido, el cual reconoce, no obstante, que esos indios se llamaban, a ellos mismos «Kaliná». Como es general entre los pueblos caraíbicos la corrupción de la r en 1, nos hallamos frente a esta designación muy clara en guaraní; Kari-nâ, es decir, «parecidos (o parientes) de los Karí o Karaí».

SUBGRUPOS Famili	28
------------------	----

LENGUAS

Autor del glosario, etc.

KARINA	Kalinâ
Karaí-nâ	

GALIVÍ

les y plantas: 46 & 153 s/706
nom. de animales: 23 & 28 s/132 40 % (existentes en ambos
países). 4.º: De los nombres de animales cuando se trata de
la misma especie: 11 & 4 s/26
31 & 25 s/205 27 % 6.°: De los nom- bres de plantas cuan-
do se trata de la misma especie: 14 & 5 s/30 63 % (Autores: adde Au-
blet y Noyer, por los nombres de plan- tas)

PALMELA

J. S. da Fonseca 4 & 14 s/160......... 63% Guaporé. Costumbres guaraníes. Inmigrados; ¿del Norte?

Observando siempre que en guaraní, Karí es forma muy común de Karaí. El nombre de Kalinâ. a más de ser el propio de la nación más importante del subgrupo, es muy conveniente para este último, por expresar muy bien la idea de pueblos sometidos por los verdaderos Karaí o Karí, y como, consecuencia, más o menos parecidos a éstos en lengua y costumbres, y caracterizados además, por la caída de la r en l.

SUBGRUPOS	Familias	LENGUAS	Autor del glosario, etc. ".
Karina Karai-nâ	Kalinâ	PARAVIRIA	NA (paravilhana) Natterer. 10 & 6 s/152 11 % Influencia guaraní principalmente cul- tural. ¿Es la areve- riana de Gily?
		TAMANAKÁ	(tamanáco). Martius Aproximadamente 10 % Muy vecina a la pre- cedente.
		KARAVICHÍ	(karavisí, carabisí): Schomburgk 1 & 3 s/17, aproximada- mente (5) 24%
		AKAWAÍ	(accawai). Schom- burgk 0 & 2 s/18 14 %
	187	WAYAMARÂ	(waiamara); Schomburgk 0 & 3 s/18 14 %
			có (pianoghotto): Schomburgk 1 & 1 s/13 15%
		TIVERIKHO	то́ (tiverighotto): Schomb. ss s/11 10 %
	Makuchi	MAKUCHÍ	 a) Dialecto del Río Negro. Natterer. en 1832. Caída muy frecuente de la R en L 4

⁽⁵⁾ La escasez de datos no me permite mayor aproximación al respecto de estas lenguas, de las cuales sólo tengo el cuadro de Schomburgk, del «Report of the Brit. Asoc.» 1848, p. 87 Martius 312.

& 10 s/116 12 %

SUBGRUPOS	Familias	LENGUAS	Autor del glosario, etc.	*/•
KARINA Karaí-nâ	Makuchi	MAKUCHÍ	b) Dialecto actual del Yawaperíh; Barboza Rodriguez. 7 & 37 s/740 (IH guaraní)	
		purikotó		8%
		KIRICHAN	(crichaná). Barboza Rodriguez. No usa la L y tiene la IH guaraní. Casi dialecto de la precedente 5 & 38 s/1172	6%
		AREKUNĀ	(arecuna, uarekena). Schomburgk. 1 & 1 s/18; aproximadamente (5 ^{aa})	10% _α
4	Mayong-Atora	ai atorai	Schomburgk. 0 & 1 o 2 s/18; aproxima- damente	

5aa) A este subgrupo, el koroá de Matto Grosso (Y. S. Fonseca) kalimaya pa.ia, kumanagotó, guayamaré, bonarí, akauhá, goyaguá y otras del Norte.



SUBGRUPOS	S Familias	LENGUAS	Autor	del glosari	io, etc.	
HORINO Karaí-ná	Mayong-Atorai	WAPITIAN	siana; dosa).	apitian, ortograf Schomb s/18	ía ďu- urgk.	e ^{vi}
		WOYAWAÍ	burgk.	awai) Sc 0 & 1 madame	s/18	
		PIMENTEIR	Mart 0 & 3	ius. Pia s/124	auhy.	2 %
* -	M	AYONKÔN (burgk. aproxin Con cument porcion apenas	kong). Sc 0 & 1 madamentan poco os, las tes indic se pu naprox	s/19, nte s do- pro- adas eden	5%
YAQUÁ	Yaguá	YAGUÁ	puya y	lnau. Co quechu /66	ıa. 1	6%
MÚRA	Múra)	25	Las rel el guar muy an indican gen.	us. 5 & 3 laciones raní no tiguas y común	con son no ori-	10%

Lengua probablemente extraña al grupo (5.ª).

⁽⁵a) Pero sin mayor relación con las de los otros grupos de la Rama Guaraniana. Raza autóctona?

	II GRUPO	TAPUYA	(Tapihihia) (6)
GOYATAKÁ	Patachó	ратасно	Neuwied 0 & 2 s/90 2% Una de las pocas tribus que casí escaparon a la influencia guaraní.
	Koropó	KOROPÓ	Martius y Schott. 4 & 14 s/141 13%
	Kapochó	каросно́	Anónimo.6 & 14s/218 9% El киманасно parece simple dialecto.
		MAKUNÍ	Martius y Saint Hi- laire. 12 & 12 s/225 11 %
		MACHAKUL	f Saint Hilaire y Neuwied. 3 & 5 s/58 14 %
KREN	Kaingang	KAINGÁNG	Ambrosetti, T. Borba y M. Bertoni Hablada porlostupf, o Bugres de Misiones y Paraná 11 & 40 s/176
	ž .	каме́ (7)	Martius. Hablada por los Bugres de São Paulo, o Kaikí. 7 & 18 s/176 14%

⁽⁶⁾ Vide el capítulo o parte primera de este resumen.

⁽⁷⁾ Una parte de los Kaingag también fué llamada Coroados-Los Guaraní, los llamon Tupí. El nombre kaí-kí significa en guaraní «monos malos». La mayoría de los pueblos «Nyeengáiva» (no-Guaraní) eran designados por los Guaraníes con nombres despreciativos; no obstante tales nombres quedaron y frecuentemente son los únicos conocidos actualmente, tan grande era el poder de la influencia guaraní.

EREN

інуінтінкока́і D. Patiño, Bove y Kimdá (8) M. Bertoni. Hablado por la tribu de Ihvihtihrokái y la del Paikeré. En guaraní, Tupi v Apihteré (-Coroados) Casi extinguida. 1 & 3 s/71

6 %

INGÂT

Ambrosetti. 1 & 2s/48 Dialecto del prece6%

dente?

PIRAPIHTÂ

M. Bertoni, inédita Antiguamente hablada por los llama dos «Guavaná» del Paraguay (9) Apróximad..... 20 %

Chimaón

CHIMEÓN

Varios. Lengua de los Coroados orientales (10). Dialecto del Río Chipotó: 11 & 13 s/200...... 11 % Dialecto de Aldea da

Pedra: 14 & 24 s/790

Nombre que esos pueblos se dan a sí mismos; rechazando el de «guayaná».

⁽⁹⁾ Hoy casi extinta. Los llamados «Guayaná», que no son tales, hablan actualmente el guaraní (vide lista dialectos guaraníes); son Kimdá, bastante mezclados con Misioneros de Corpus y Mbihá: es probable que en origen hablasen la misma lengua que los Ihvihtihrokái, sus vecinos.

⁽¹⁰⁾ Chimeón es el nombre que se dan esos pueblos. El de «Coroados» no conviene, pues es dado igualmente a pueblos de los subgrupos Guarani y Kren, induciendo en error a Martius, Brinton y otros sabios; es un abjetivo referente a una costumbre general de todos los pueblos llamados Botocudos y Apihteré, y otros más (cabello en forma de coronas).

SUBGRUPOS	Familias	LENGUAS	Autor del glosario, etc.	·
KREN	Chimeón	PURÍ	Martius. 5 & 12 s/117 Casi es dialecto de la precedente.	14%
	Malalí	MALALÍ	Martius y Saint Hi- laire. 3 & 9 s/97	12 %
*	Masakará	MASAKARÁ	Martius y Spix. 1 & 4 s/120	4 %
	Almoré (11)		N Varios en Martius. Relaciones muy an- tiguas y sugestivas 19 & 35 s/460	10%
	x	REKMÚN (12) Jomard. 2 & 16 s 181 Misma observación.	10%
		MAKNYUK (13	nes más modernas: 5 & 8 s/275, y me- nos importantes	
	DAI	нроково́к (1	14) Castelnau. Hablado también por los Buturunas. 7 & 20 s/460)

⁽¹¹⁾ Botocudos del Río Doce, los solos verdaderos. Otro nombre que conviene abandonar, pues fue dado hasta a dos naciones guaranies (triáus), los Aré y los Notobotocudos del Guaihrá y Ihguasú respectivamente.

tonso-coronados-apihteré (vertice) (12) Krek-mun-capite (guar); todos los Aimoré o Botocudos verdaderos se dan este titulo.

⁽¹³⁾ Nak-nyuk-homines terrae, id est, autochthones-autoctonas, como efectivamente lo son, de raza, diferente de los Guaranies imigrados.

⁽¹⁴⁾ Dyihpororok—securis iapidea implita—hacha de piedra lajada, (en guarani), denominación preciosa por la enseñanza que encierra.

SUBGRUPOS	Familias	LENGUAS	Autor del glosario, etc.	9/4
KREN	Gwató	GWATÓ	Castelnau. 0 & 14 s/144	9 %
	Yeikó	чегко (14	a) Martius.0&i1 s/69	16%
TUKANO	Tukanā	TUKÁNÁ	Wallace 1 & 10 s/84 Importantísimas re- laciones originarias	13%
		ковей	Wallce. 0 & 9 s/85 Misma obs.	10 %
		YAÚNA	Martius. 1 s/20, aproximadamente.	5 %
	Yupuá	KURETÚ-EI	MEU Wallace. (Vide Koretú!) (15) 3 & 6 s/86	10 %
		Andank	Martius 3 & 12 s/132 Relaciones muy an- tiguas e intercsan- tes. Muy gutural!	11 %
KARADYA	Karadyá	KARADY A 'Í	oustoman o to be	16%
		YAVAÉ	Tal vez dialecto del prec.	
		CHEMBIUA	Misma observa- ción Chembihá?	ži je

⁽¹⁴a) Lejos de ser dialecto del Akrá-mirî, pertenece francamente al subgrupo Kren, aunque conservando mucha originalidad.



⁽¹⁵⁾ Agrego el calificativo «ermeu», que se dan los hombres en esa lengua, para no confundirla con la Koretú-laaé, de otro subgrupo.

SUBGRUPOS	Familias	LENGUAS	Autor del glosario, etc.	%.
KAMAKA	Kamakâ	КАМАКА	Martius 0 & 1 s/150 Relaciones dudosas, casi nulas.	1 %
		котосно	Martius y Neuwied. 0 & 6 s/220 Misma observación.	1 %
		MENIÈ .	Neuwied. 1 & 4 s/71 Misma obs.; el % re- lat. alto, debido a la mezcla con Ne- gros fugitivos.	7 %
YURI	Yurí	YURÍ	Wallace, Spix y Martius. Algun ele- mento caraíbe. Re- lac. íntimas guar. 8 & 13 s/267	8 %
KORETU	Koretú	KORETÚ-LAÁ	retú!) Relaciones antiguas pocas; influencia cultural (16) 10 & 4 s/170	8%
	Waraû	WARAÛ	Schomburgk. 0 & 3 s/19, apr Relaciones muy an- tiguas. (17) Castella- no: guaraúna	10%
	*			

⁽¹⁶⁾ Agrego el calificativo «laáe», que se dan los hombres en esta lengua, para no confundirla con la Kuretú-ermeu, ya enumerada.

ANALES C. PARAGUAYOS





⁽¹⁷⁾ No tiene relación con las otras de Guayanas que pude estudiar.

SUBGRUPOS	Familias	LENGUAS	Autor del glosario, etc.	•.
TARUMÂ	Tarumâ	TARUMÀ	Schomburgk. 0 & 4 s/19; material insuf.; a pro- ximativo	20%
GÉS (CHÉS)	Gés (18)	капано́	Castelnau.0 & 5 s/110	5 %
		APONEYIKRAN	n. Martius.1 & 5 s/163 Casi dialecto de la preced.	4 %
		APINAYÉ	Castelnau. 3 & 6 s/206	5%
	Chavante	CHAVANTE	Castelnau y Pohl. Relación antigua. 1 & 15 s/300	5%
		CHERENTE	Castelnau. 2 & 11 s/190	7%
		CHIKRIAVÁ	Eschwege y Castelnau. 1 & 4 s/91	5%
		akroá-mir	t Martius. 1 & 4 s/127	4%
	Kayapó	КАЧАРО́	Pohl y Saint Hi- laire. Relaciones an- tiguas. 2 & 10 s/101	
ž.	Mbororó	mbororó	Castelnau. 9 & 9 s/94	

⁽¹⁸⁾ Esta palabra, en el entender de Martius, debe sonar como en alemán «schehs»; dado esto por exacto, le correspondería el castellano «Chés» o «Yés». La ch guaraní reproduce el sonido más exactamente (?)

GÉS (CHÉS)	Eochavante	EOCHAVAN	re T. Borba y Ew. Quadros. Lengua de los «Chavantes» de	
			S. Paulo o Kúli (19). 2 & 6 s/98	8%
TIKUNA	Tikunâ	TIKUNÂ	Castelnau y Spix. (20) 4 & 9 s/169	8%
KOERUNA	Koeruna	KOËRÚNA .	Martius.0 &8 s/161 Relación muy anti- gua con el guaraní; une el grupo Tapu- ya al subgr. Ka- raíve.	6%
		KARAPANÂ	Martius. (Miraña Karapanâ tapuya) 3 & 7 s/178 Une el tapuya (gru- po) con el Pano; in- fluencia karaíve.	6%
		uihrá-asť	Martius (Miranha- oirá agu tapuya) 0 & 8 s/160 Relación más anti- gua. (21)	5%

⁽¹⁹⁾ Parece el nombre que se dan ellos mismos; el nombre guaraní es Otó; adopto, no obstante el que le diera Ihering. Afinidades evidentes con las del subgrupo Gés; algunas analogías con la chavante, y las kamakâ, yurí y pano.

⁽²⁰⁾ Creo será necesario descuidar el criterio geográfico, como se tuvo que venir haciendo en las otras ciencias naturales; las migraciones fueron más de lo que se creyera; por mi parte, después de registrar las analogías taino-paraguayas, tan íntimas y numerosas, veo que, dentro del continente americano, no hay que sorprenderse más de nada.

⁽²¹⁾ Parece ser el koeruna primitivo; con pocas influencias extrañas. Podríase formar un grupo Koeruna, intermedio del Guaraní, Tapuya y Pano.

III GRUPO GUK (22) O KOKO

NU-GUARANI Chimana	CHIMÁNA	Martius y Spix. (Jumána) Relaciones originarias y culturales. 14 & 15 s/260
	PASÉ (23)	Spix. Relación originaria. Posesivo guaraní. De las voces comunes: 4 y 16 s/158 12 %
	YUKUNÂ	Natterer. Relaciones originarias. 2 & 10 s/90 13 %
Mariaté	MARIATÉ	Spix 3 & 10 s/131 10% Con bastante kari- nâ o caraíbe.
Maypure	MARAWÁ	Spix. 12 & 16 s/229 12 % Con bastante caraf- be (mejor sería de- cir katina o galibí)



⁽²²⁾ Creo conveniente conservar esta designación de Martius, pues la de Nu-Aruak no conviene al primer subgrupo, en el que el guaraní predomina de una manera decisiva. Si la proporción de voces aruacas debiera bastar para dar este nombre a todo el grupo, los grupos Tapuya y Pano, y la mayor parte del mismo Guk, tendrían que ser llamados «Guaraní». Aún menos justo sería darle el nombre de Aruak, sencillamente, como le dieran autores eminentes. Conviene también tener en cuenta al karaíve, que en realidad debe ser inscripto en el grupo Guaraní, no obstante la confusión con el aruak.

⁽²³⁾ Conservaron en parte el posesivo guaraní che (z, s, ch), no obstante la adopción posterior del ego aruak «nu».

SUBGRUPOS	Familias	LENGUAS	Autor del glosario, etc. %
NU-GUARAN	i Maypuré	ISÁNA	(Baniva de Içanna), Wallace. 1 & 11 s/89 14% Subfamilia con la precedente con bas- tante aruak y caraí- be y ausencia que- chua.
	ge ^e	BARÉ	Subfamilia baré, con las dos siguien- tes; mismos carac- teres, con bastante influencia quechua. Spix. 4 & 12 s/129 9 %
		MAYPÚRE	Muy próxima de la precedente Aproximadamente 10%
		TARIANÂ	Wallace. Antiguo yawi. 1 & 10 s/89 12%
	Kayoavá	KAYOAVÁ	J. S. Fonseca. Ubicación dudosa. 0 & 4 s/66
NU-ARUAK	Moja	мо́ја	Varios. Aproxim, 5% Algunos elementos caraíbes; muchos especiales.
	Mbaure	MBAÚRE	J. S. Fonseca 1 & 9 s/326 (posesivo ni) 3 %
	Manáo	MANÁO	Spix. 0 & 2 s/147 aprox





SUBGRUPOS	Familias	LENGUAS	Autores, etc.	n/ _{Cx}
NU-ARUAK	Manáo	KARIAÍH	Spix. 0 & 3 s/125 Pocas analogías ca- raíbes.	2 %
		ARAIKÚ	Spix. 1 & 6 s/144 Algunos elementos caraíbes.	5 %
	Baniva	BANÍVA	(Baniva de Tomo y Maroá) Wallace. 0 & 4 s/90 Bastante caraíbe.	4%
	Kauichanâ	KAUICHANĀ	Martius. 0 & 11 s/223	5%
	Guyanaû	GUYANAÛ	Schombugk. Material insuficiente. Tal vez sólo el: Mucho caraíbe.	1 %
	Gwanâ	GWANÂ	Castelnau. 0 & 14 s/176	8%

⁽²⁴⁾ El gwaná podría ser colocado en el subgrupo Nu-Guaraní Agrego la circunstancia de que el Gwaná era pueblo «tapihíhi» (tapüüí), es decir siervo de los Guaraníes, y supongo habrá hablado dialectos más parecidos a la lengua de sus amos. Los del Paraguay hablaban derechamente el guaraní, seguramente desde mucho tiempo, no obstante haber conservado su tipo físico tan diferente. En cuanto al kinikinau, no solamente no pertenece a la familia Guana o Mojo-mbaure, como afirmo Guido Boggiani en su Etnografía Paraguaya y mapa anexo, sino que no pertenece a este grupo, ni a la rama, sino a la pampeana, siendo un simple dialecto de la lengua guaikurú.

IV GRUPO PANO (26)

PANO (27) Machuruna MACHURUNA Spix. 1 & 15 s/138 11 % Relación con la forma más antigua del guaraní.

⁽²⁵⁾ La ortografía no es segura. Varios autores brasileros escriben Aruan (aruâ); la palabra vendría a significar, en guaraní corriente y sin alterar letra, «los pacíficos».

⁽²⁶⁾ Elementos propios; notable proporción guaraní; elemento. quechua. (Por esta razón le adjunto el Iquito). Posesivo, ui, vi, ki El escaso elemento karaíve no basta para que se le ponga en un Grupo Caraíbe.

⁽²⁷⁾ Bastante karaíve y quechua; mucho guaraní; posesivo uí excepcionalmente no. La lengua pano no es la más característica del subgrupo.

tradas (31), habiendo quedado por tanto problemática su ubicación. Para que ésta aparezca más clara, pongoa la derecha la comparación con las sendas lenguas, y en resúmen final, la relación general con las familias

y grupos.

Tenemos dos glosarios de esta interesante lengua, debidos al modesto y excelente investigador Telémaco Borba y al General Ewerton Quadros. Los reuní, para mi estudio; advirtiendo que me permití modificar algunas ortografías, para uniformarlas en lo más necesario, con la general que adopté, y hacer más claras las comparaciones.

	Fórmula de comparación general:	Lengua eochavante (32)	Analogías	
1	Agua, aqua	diélsede (Borba)	Parece voz	
		okócha (33) (Quadros)	especial Fam. Gés y	

(31) «The Anthropology of the State of S. Paulo» by Pr. Dr. H von Ihering, 2 d. ed., p. 23. El ilustre autor es quien dio el nombre de Eochavantes a esta tribu, para distinguirla de los Chavantes verdaderos. Otó es el nombre guaraní y Kúli parece el que la tribu se da a sí misma.

Advierto que la comparación con el guaraní, así como con ciertas otras lenguas, fue hecha, aparte, sobre la totalidad del glosario.

- (32) Como ya advertí, he creido necesario eliminar el posesivo. Sospecho la existencia de un segundo posesivo, a, que establecería una analogía con la lengua Geikó, del subgrupo Kren, grupo Tapuya
- (33) En la ortografía de las lenguas guaranianas, me he visto obligado a escribir con ch la letra guaraní que los Españoles escriben de la misma manera, así como la mayoría de los modernos, mientras otros tratan de dar por ç, siguiendo el ejemplo de varios antiguos y de Montoya. Pues es, en realidad, una subafricativa alvedar especial, parecida a la z y ç castellanas, a la th inglesa, a la ch francesa y portuguesa, a la ch castellana y tsh inglesa, y aun a la s pura universal; pero no es idéntica a ninguna de ellas. Y creo que esta letra es propia, si no de todas, al menos de la mayoría de las lenguas guaranianas.





1	Agua, aqua	diélsede (Borda) okócha (Quadros)	Kayapó (nko, ko); yurí
2	Arco, arcus: Banana, Musa:	nyestekúde	(Koára) Especial
4	Cabellos, capilli	•	Fam. Kamakâ, meniê (nche)
5	Canoa, cymba:	ş	š (ucue)
	Casa, domus:	góve	Go, intervers.
7	Cuchillo, culter:	.	de og, guar.?
	Dientes, dentes:	vé	Especial
	Dios, deus:	š	?
10	Fuego, ignis:	iná (Borba)	Quechua (nina)
		achó (Quadros)	Cherente (ku- chö), chavan-
			te (kuché); fam. chavante
11	Hembra, mujer;		Tam. Chavante
	temina:	hipipá (воква)	
		donduéde (Qua-	ϵ
		dros)	
	Harina, farina:	?	· ×
	Luna, luna:	kiyáde	** * // \
14	Madre, mater:	fiduá (B.)	Yuri (iyuo)
		*	chimana (in- yúa)
		idúa (Q.)	peva (watúa)
15	Maiz, Zea:	chatle	Pano? (cheki)
	Mano, manus:	nsuá	Pano? (cheki) Kairiri (musá),
		**	sabuyá (mu· soé)
17	Nariz, nasus:	asondláive	Especial
18	Padre, pater:	athrave (B.)	Especial
		askava (Q.)	Diferencia de audición
19	Posesivo, posses	esi-	u du di di di
-3765	vum:	in, i, (e), y	Casi todas las lenguas del subgrupo Gés; además: meniê

19 Posesivo, possesiv kotochó, de la fam. afin vum: in, i, (e), y Kamakâ, mbororó 20 Sol, solis: eskentáve Especial 21 Tapiro, Tapirus: Guaraní apia-Apíla ká (tapíra) y otros dialectos del guaraní 22 Tierra, terra, hu. mus: biroa Especial uade, inuade (Q.) Hombre, ma-23 Varón vir rido. Especial. kueché (B.) Anciano, nex; en guar. kueché=tiem. po pasado 24 id. Negro. niger: hû Igualmente en guaraní. Anal. con kayapó 25 Verbal, verbale: Igualmente en ya, a guaraní. La forma inyá, como también yá, es la reunión del posesivo in o i con el verbal a. También: karayá, yurí, cherente.

RESUMEN COMPARATIVO GENERAL (NÚMERO DE ANALOGÍAS)

CON LOS G	RUPOS:	CON L	os subgrupos:	CON LAS FAM	ILIAS:
TAPUYA	13	Gés	7	Gés	2
				Chavante	2
				Kayapo	2
				Mbororó	1



TAPUYA	13	Karayá	1	Karayá	1
		Kamakâ	2	Kamakâ	2
		Yurí	3	Yurí	3
GUARANÍ	5	Avanyeênga	5	Nyeêngatú	4
*				Kaírirí	1
GUK	1	Nu-Guaraní	1	Chimána	1
PANO	1	Pano	1	Páno	1
QUECHUA	1	Quechua	1	Quechua	1

Observación: Este cuadro, a más de mostrar claramente cuál es el puesto que corresponde a esta lengua, permite otra deducción. En él se observará que las relaciones lingüísticas corresponden exactamente, salvas muy pocas excepciones, con las geográficas; las lenguas que más han influido son de las naciones limítrofes; la influencia de las de pueblos más alejados es casi nula. Esto viene a indicar con seguridad que los Eochavantes viven desde tiempos muy remotos en la región que actualmente ocapan. Por otro lado, es indicio de que aquellos pueblos limítrofes tampoco cambiaron muy sensiblemente de chabitat.

El subgrupo Gés es típico del grupo Tapuya, el cual comprende todas las tribus que los Guaraníes encontraron ya establecidas en el Brasil central y meridional, en parte probablemente autóctonas.

Por otra parte, la estructura e índole de esta lengua, bastante especial, es indicio de que las relaciones entre los Eochavantes y los demás pueblos Gés y los Guaraníes, nunca fueron muy íntimas, y que el origen común con los Tapuyas es asaz remoto. Los Guaraníes tuvieron como uno de los caracteres esenciales el de silvícolas: no apreciaban ni codiciaban sino a la selva; rara vez mostraron interés por la sabana; en cuanto a las praderías más limitadas que se encuentran en las regiones forestales, las dejaban generalmente a las pocas tribus de raza inferior que las habitaban y nada poseían que pudiese tentar su codicia.

Observación general.—Aunque no debiera de ser necesario, creo sin embargo útil el advertir que todas estas comparaciones de otras lenguas con el guaraní,



no se hacen, ni deben hacerse, con ningún dialecto especial, sino con la lengua, en cuya constitución entran naturalmente todos los dialectos que se pueden, considerar como puros en cuanto al origen de sus vocablos.

OBSERVACIONES FINALES

Este trabajo no es tan completo como yo hubiera querido que fuese. Fáltame comparar cierto número de lenguas, de los altos afluentes del Amazonas, Guayanas, Colombia y Centro América especialmente. Pero si es difícil en un gran centro científico reunir en breve tiempo todos los documentos necesarios, imposible debe ser eso en las condiciones de aislamiento en que actúo. Por tanto, y habiendo destinado este escrito como pequeña contribución y obsequio al Congreso de los Americanistas que acaba de tener lugar en Washington, lo limité a un resumen, y demorando un poco la impresión del trabajo completo, podré tal vez agregar buena parte de lo que falta. Con todo, aparte el interés que puedan presentar en su esencia, los nuevos documentos no podrán modificar sensiblemente los grandes lineamientos de la influencia guaraní, que acabo de trazar. Así que yo creo haber alcanzado el principal objeto que me había propuesto.

En cuanto a las numerosas modificaciones y cambios que he creído deber introducir en la clasificación de las lenguas, podrían hacer suponer osadía de mi parte, en la mente de los que se limitaren o se apresuraren en deducir juicio de los cuadros que hoy presento, sin examinar atentamente las razones con que los apoyo, en general y en cada caso. Y como estas razones, excepto las expuestas, no pueden ir en este resumen, los especialistas ecuánimes y prudentes se abstendrán sin duda de emitir juicio definitivo, hasta ver el detalle de todas las comparaciones, salvo en las partes que este trabajo parece dejar suficien-

stemente ilustradas. (1)

Si aparece buen número de familias y subgrupos nuevos, y aun grupos, es que, según mi opinión, mucho mejor es comenzar por agrupaciones pequeñas y



bien caracterizadas, que hacer divisiones muy numerosas y de una caracterización difícil y frecuentemente dudosa. Se comprende perfectamente que la urgencia de orientar los estudios haya obligado a establecer clasificaciones preliminares, con grandes divisiones acaso vagamente deslindadas, por medio de ciertos caracteres de elección, que más aptos parecían para introducir un orden indispensable, guía y orientación de los estudios. Por eso, los grandes maestros que tal hicieron, prestaron un inolvidable servicio a la ciencia. Por otra parte, de la misma manera se procedió, al principio, en todas las ciencias naturales, hasta que un análisis más completo permitiera caracterizar a los seres, bajo todos los puntos de vista y llegar a una minuciosa clasificación natural. El aumento del número de agrupaciones de toda categoría es una consecuencia natural del conocimiento más perfecto de todos los componentes. En la botánica, los géneros y las familias han aumentado en cada revisión; en zoología, la familia ha bajado casi a la categoría que el género ocupaba antiguamente, e innúmeros géneros nuevos se han formado por subdivisión de los antiguos. cuadro es más complicado; pero las sendas divisiones son más consentáneas con la naturaleza facilitando su estudio, y esto es lo que importa.

En cuanto a la familia lingüística, base de la clasificación, entiendo que al tratar de establecerla, no podemos acogernos a mejor criterio que el ya adop. tado para la clasificación de las lenguas más conocidas, las europeas especialmente. Y al ver que se reconoce una familia neo latina, una céltica, una germánica, una griega, y otras más, en las cuales sólo caben respectivamente las lenguas que ofrecen una gran proporción de palabras comunes o muy parecidas, así como una gramática y construcción muy semejante, comprenderemos que las pocas familias propuestas o establecidas para las numerosas lenguas sudamericanas, no presentan en general, ni con mucho, la homogeneidad necesaria. Cada una de las lenguas que componen una familia natural, puesta por escrito, o comunicada oralmente por medio de ciertas palabras aisladas y frases compuestas ad hoc, debe ser comprendida en parte y sin previa enseñanza, por cualquier persona inteligente que hable cualquier otra lengua de la misma familia. Es este el criterio que yo

he seguido.

En cuanto al subgrupo, lo he considerado como la división más alta a la cual se pueda llegar lexicográficamente con relativa seguridad. Pero la comparación gramatical empieza a hacerse igualmente necesaria, y no puede ser descuidada en abordando el estudio de las divisiones de categoría superior. Es decir lo que éstas aún tienen de provisorias, dada la escasez de buenos documentos y la magnitud del problema, cuya completa solución, si algún día la tendremos, habrá exigido el esfuerzo de muchas y más autorizadas voluntades.

En esperas, siempre será conveniente precavernos contra ciertas sugestiones, cuya presión influye a veces para alejarnos de la verdad. Consejo más fácil de dar que de seguir para el mismo que lo da, peroque registro porque otro más autorizado ya lo diera. y quiero recordarlo al respecto de un criterio que sólo produjo desvíos, el geográfico. Varios hechos que la ciencia ya ha puesto en claro, han venido a indicar seguramente que la distancia, aun cuando sea grande,. no debe ser por sí sola una razón que se pueda oponer a ningún acercamiento, lingüístico o etnográfico. Las migraciones van resultando mucho más extensas y longincuas de lo que se suponía, y aun los pueblos más inferiores, o que de tales titulamos, resultan do tados frecuentemente de un poder y capacidad migratoria no sospechada. Si esto es cierto en general, mucho más lo será dentro del continente americano, y en tratándose de la extensión del guaraní, lengua de un pueblo cuya cultura relativamente elevada, valor guerrero, espíritu dominador, y pericia en las cosas del mar como en las luchas de la selva, no pueden ser puestas en duda. Con todo, la enorme superficie abarcada y el número y diversidad de pueblos. sobre los cuales la raza y la lengua guaraní ejercieron su influencia, quedarán como uno de los hechos más sorprendentes del pasado.

Y al terminar este ensayo, recordaré, como ya lo hiciera en acápite de su «Compendio de Etnografía» el malogrado Guido Boggiani, las palabras de esa



privilegiada mentalidad que fue Pablo Mantegazza: «Clasificar en un orden natural los indígenas de la América Meridional es uno de los más árduos problemas de la etnografía, y de tantos que lo abordaron, el más afortunado es el que ha cometido menor número de errores».

LA LENGUA GUARANI EN COLOMBIA

El estudio de las lenguas de Colombia promete ser fértil de revelaciones al respecto de sus relaciones con el guaraní. Se sabe que los Karaíves dominaron a buena parte de ese país y Venezuela, ocupando principalmente el litoral hasta más allá de Panamá, lo cual dió lugar a que se llamase Mar de Caribes a la parte correspondiente del océano. Se cree que los numerosos y aún indómitos indios de la península de Guajira constituyan una parcialidad notable del valiente pueblo Karaíve; el tipo físico lo confirmaría plenamente, pues se parece muchísimo al de ciertas parcialidades guaranfes de seguro linaie. No obstante, se persiste en creer que Guaranies constituían dos entidades Este es el error, y creo haberlo demostrado, así como lo haré con más acopio y detalles en otro trabajo que irá a la prensa a continuación del presente (35).

La re carafeica es inseparable de la re guaranírica. Esto resulta cierto en lingüística, como en etnografía y en antropografía; y ya lo indican en los cuadros precedentes, las elevadísimas proporciones a que alcanza la lengua guaraní en los dialectos taíno, borikén, eyerí, galibí, y otros, algunos de los cuales podrían ser considerados como dialectos guaraníes. El célebre D'Orbigny ya había «tratado de probar, por la comparación de las lenguas, que los Guaraníes han llevado sus migraciones hasta las orillas del Orinoco y en las Antillas. Son sus palabras. Pero faltándole suficiente conccimiento del guaraní y acaso el tiempo necesario, no pudo llegar sino a establecer

ANALES C. PARAGUAYOS

⁽³⁵⁾ Ya tuve ocasión de hacer notar este error en mi ensayo «Prehistoria y Protohistoria de los Países Guaraníes», 1913.

la identidad o semejanza de un corto número de palabras; lo cual resultó contraproducente, pues confirmó la creencia de que las dos lenguas eran muy diferentes. El etnólogo D'Eichthal no fue más feliz (36): pues sobre 120 palabras caraíbicas, sólo halló cinco guaraníes según él, de las cuales yo tuve que rechazar dos, que en realidad no lo son (nanichí y upupú).

Con respecto a Colombia, no pude, hasta ahora, sino hacer el estudio de la nomenclatura de las plantas. Me sirvió de guía la «Flora de Colombia» por Santiago Cortés, 1897. Como se comprende, este libro trata de los vegetales de toda esa república, cuyo territorio abarca extensas regiones pobladas antiguamenmente, o en la actualidad, por indios de lenguas muy distintas. El porcentaje de analogías guaraníes hubiera sido naturalmente mucho mayor, de existir un diccionario de las plantas que crecen en las regiones del litoral, dominadas por los Karaíves. No obstante, teniendo en cuenta la enorme distancia que separa a ese país del foco de la raza guaraní, y la existencia. en Colombia, de un gran pueblo de civilización adelantada, la proporción resulta elevada. Lo sería aún más, si la mayor parte de los nombres indígenas no se hubiesen perdido, bajo la influencia del español. Por fin, hé aquí los resultados totales:

Nombres indígenas estudiados	434
Nombres guaraníes indénticos a los del Para	•
guay	12
Nombres guaranies alterados, facilmente	
reconocibles:	66
Suma	78
o sea el	18 %

No cuento 36 nombres más, cuyo origen guaraní considero posible, pero dificil de establecer, ya por ser dudoso, ya porque sean probablemente muy alterados. He notado que los nombres indígenas de Colombia son mucho más alterados que los de cualquier otra lengua sudamericana que yo haya estudiado.



^{(36) «}Etudes s. l'Histoire Primitive de Races Océaniennes et Americaines», p. 256.

Creo oportuno agregar, aunque se trate de un documento muy incompleto, que el análisis de losere-feridos nombres me ha permitido reconocer cierto número de voces comunes, o elementos, que también se relacionan con la lengua guaraní. Son las siguientes:

Avatá: sinónimo guaraní de tembetá = barbote.

Unde:

Ava: hombre, homo, l. s.

A: subfijo con el sentido de quod est

Ahí = ahîhi, picante, gusto ardiente, urens

Akang: rama, ramaje, ramus, ramorum panni-

Aka: botón, pimpollo, alabastrum

Amán: lluvia, pluvia

Bihá = mbihá: gentes, gentes

Embé (muy probablemente = sembé): labio (inferior), labium inferum

Gualandá = karandá: calificativo genérico de plantas

Guaká = guá'a o guaká, según los dialectos: grandes papagayos, psittacidae Arae generis.

Gwachih: fruto erizado o arrugado, fructus muricatus vel rugosus

Hivi, hibi = ihvih: tierra, suelo, humus, solum.

Kaá (ká): planta, planta

Kaa, kaanga: follaje, foliorum copia

Kachimbó = kaachimbó: pipa, aparato de fumar, siphunculus

Kaú: excitante, inebriativo, stimulans, inebrians. Kokú: fruto de palmeras, palmarum fructus

Karakolí = kará·kurí, almendra redondeada, glans rotundata.

Kuruwa: cucurbitaceo, cucurbilinus.

• hoja, folium

Panamá: mariposa, papilio; como en los dialectos guaraníes del Norte.

Pîhrîhk=ihtî, pirikitî: granos, cuentas, semina ad torques

P6: vara delgada, virgula

Pochíh: bravo, malo, ferus

Rurá (=lulú, en los países del Norte la R guaraní se dulcifica frecuentemente en L); equilento, succulentus



Uá (=ihvá): fruto, baya; fructus, bacca

Uf: harina, farina

Uí-ra: ceniciento, cinereus, incanus (37).

Estos elementos son los que entran en la composición de los nombres de plantas, sin que por el momento pueda agregar más al respecto de su función en la lengua. El análisis de los nombres geográficos proporcionará seguramente un número asáz elevado. Al respecto de las plantas, tengo que advertir que en la flora consultada, faltan casi completamente las de la Amazonia Colombiana, vastísima región poblada de elementos guaranianos, y cuya flora no es muy conocida; es de presumir que el estudio de esta última daría una proporción mucho más elevada de nombres y voces guaraníes, como la que da en Venezuela, país comprendido todo entero en la gran región guaraniana del norte.

De un examen preliminar, parece que no va a ser cosa fácil el deslindar geográficamente en Colombia los elementos karaíve-guaraníes de los que no lo son; sólo podrá permitirlo una documentación más completa bajo todo punto de vista. En todo caso, llama la atención el que existan nombres geográficos guaraníes hasta en la parte central y meridional, como Ibague, Jaguara, Mariquitá, Ubaté y muchos otros

Dificultad parecida se encontrará en el Ecuador, donde, según autores ecuatorianos, una parcialidad guaraní, viniendo del Este, llegó hasta la costa del Pacífico; seguramente en la región donde hoy todavía leemos los nombres de Guayaquil y Yaguachí.

PARTE IV

LOS CARAIBES O KARAÍ - GUARANÍ EN ANTILLAS
Y CENTRO - AMÉRICA

Desde el primer siglo de la conquista, los españoles denuncian la existencia de pueblos caraíbicos en Centro América. Oviedo y Herrera la indicen clara-



⁽³⁷⁾ Omiti estos: T U A == (tuá) cogollo, surculus, cyma crassa
T A V A (tába), pueblo, aldea, pagus, vicus.

mente. Los autores posteriores sucesivamente la confirman; en el país de Chirikí y en la costa de Honduras, especialmente en Trujillo, así como en las costas de Mosquitia y Nicaragua; en la hoy república de Panamá, todo el país pertenece a los Karaí—Guaraní, que allí como en el Ecuador, después de cruzar a lo largo y a lo ancho todo el continente sud-americano, contemplan al Grande Océano que esconde su cuna en la in-

mensidad de sus misterios.

Los autores modernos confirman a los antiguos, agregando algún descubrimiento nuevo. Waitz reconoce la presencia de los Caraíbes hasta en el Norte de la América Central (Antrop. III, 355). D'Eichthal supone que hayan ejercido alguna influencia hasta en los Estados Unidos de Norte-América; otros admitieron correrías en Florida; lo cual nada tendría de extraño, pues los pueblos conocidos bajo ese nombre, eran dueños exclusivos de esos mares y dominaban a todas (38) las Antillas y las Bahamas. Por fin, documentos históricos comprobaron que esos pueblos llegaron al Yucatán, atacando a los Mayas y manteniéndose algún tiempo en ese país.

El hecho de que los Caraíbes dominaran a una parte de la América Central, sugirió a un autor la hipótesis de que por esa parte del continente hubiesen llegado a Sud-América. Empero, todo lo que sabemos con cierta seguridad de la protohistoria karaíguaraní, viene a confirmar que la migración general tuvo lugar, en la fase correspondiente, de sud a nor te, conformemente con lo que ya indicaban las tradi-

ciones guaraníes (39)

Los autores antiguos que en tales cosas se ocuparon, están conformes en declarar que en la época



⁽³⁸⁾ Cuando Las Casas dice: «Nunca jamás se halló que los Caribes, si los hay, descendiesen tanto abajo de sus islas, que son las de Guadalupe y Dominica, ... y aun a esta Española creo que no bajabau sino de cuando en cuando «(Hist. de las Indias, 1875, III, 484), evidentemente alude a la parcialidad o tribu especial sobre la cual pesaba la acusación de antropófaga, acusación que, diré de paso, Las Casas, el hombre que más conoció a los indios, declara infundada.

⁽³⁹⁾ Martius, «Ethnogr» 748

del descubrimiento, en todas las Antillas sólo había una raza de indios, hablando una lengua común. Es que la uniformidad física no fuese tan completa como a esos autores aparecía, y que el antropólogo moderno hubiese hallado alguna variación. En cuanto a la lengua, ya he mostrado que los idiomas eyerî y taîno y tal vez el borikén, pueden ser considerados como lenguas. Pero sería aventurado negar que el conjunto físico no presentase notable uniformidad general; y es evidente que esos idiomas tienen mucho parecido entre ellos (como lo tienen con el guarani), tanto que fueran considerados como dialectos de una misma lengua; sobre todo si se admite una circunstancia probable, esto es, que las diferencias vengan en parte de la audición y de la ortografía, ambas muy defectuosas, y además, de lo incompleto y reducido de los correspondientes glosarios.

Karaíves, o Karaí-Guaraní. El conjunto de sus caracteres físicos era el de los Guaraníes: braquicefalía, frente más ancha que en la generalidad de los americanos, distancia notable entre los ojos, color de la piel bastante clara, facciones asaz regulares. cara mongoloide (40), cuerpo bien proporcionado, bien fornido, pies y manos pequeños, ojo pequeño y vivo, la mirada y la expresión bondadosa y el cabello cortado como sabemos. Mas al respecto de los Guaraníes es necesario hacer una advertencia; y es que, habiendo en sus largas migraciones sometido a un gran número de naciones y tribus diferentes, y formado con la mayor parte de éstas cruzamientos en diverso grado

Esa raza era la de los verdaderos y antiguos

cada vez más notables. Imponían generalmente su lengua, sus ideas religiosas y sociales, sus conocimientos agrícolas y otros, como corresponde siempre a pueblo de mayor cultura; pero recibían parte de la sangre y varios estigmas de razas diferentes. Por consecuencia, si como pueblo presentaban una uniformidad que considerando la enorme extensión de los

y manera, su tipo físico vino presentando diversidades

⁽⁴⁰⁾ Vespucio, exacto observador, decía de ella: «Quoniam latafacies Tartariis adsimilata habent», esto es, «pues que tienen la cara ancha como los Mongoles».

paises ocupados resulta admirable, en cambio, su aspecto físico, aunque manteniéndose casi siempre dentro del molde general, ofrecía diferencias no descuidables.

En el caso de que hablamos, las parcialidades de las Antillas se distinguían por una braquicefalía más marcada ganando el cráneo en altura lo que perdía en largura. Aunque es de observar tal forma es común entre ciertas parcialidades guaraníes del continente, como los Omagwá, y de ella hay casos hasta en los Guaraníes del Sud, que la distinguen con el nombre expresivo de APIHTERAKUÁ, es decir «coronilla aguda». Tanto llamó la atención de los conquistadores esta forma, que la atribuyeron a una deformación artificial del cráneo (41); sin pretender influir en la debatida cuestión, debo decir que ninguna noticia hay, ni creo hava habido de tal operación entre los Guaraníes del Sud, donde semejante forma no debió ser tan rara cuando se inventó una palabra para distinguirla.

Todo lo que sé directamente de estos últimos Guaraníes, lo que dejan entender los historiadores y misionarios y los documentos esparcidos, así como lo poco que se sabe de la protohistoria de los del Norte, y los numerosos datos al respecto de los habitantes de las Guayanas, Antillas y países del Mar de Caribes después del descubrimiento, todo tiende a comprobar que el nombre Karaí, con sus variantes, cuando no era aplicado de una manera muy lata, y sí en su sentido verdadero y originario, no designaba a ninguna nación, o parcialidad o tribu especial, sino a una especie de nobleza, clase social a veces mal definida pero no menos cierta, y según las circunstancias pacífica y culta, o bien netamente guerrera. Este último caso era el de las Antillas, como el de varias partes del continente.

En cuanto a las Antillas, queda confirmado por lo que refiere la mayor parte de los autores antiguos. La uniformidad de raza en esas islas, y por otra par-

⁽⁴¹⁾ Varios autores niegan que tal práctica haya existido en las Antillas; entre otros Juan Ignacio de Armas («Les Cránes dits Déformés» Havane, 1885) que hizo una clara exposición de la cuestión.

te, la comunidad de los caracteres físicos con los de la raza Karai-Guarani, o simplemente guarani, son pruebas evidentes de que, en época más antigua, ésta invadió y pobló a todos esos países, absorbiendo más o menos completamente a los pueblos autóctonos. (42) Las clases sedentarias quedaron bajo el dominio de la guerrera, y las condiciones geográficas vinieron a exagerar las diferencias. Teniendo que vivir en islas a veces de superficie muy reducida, donde la caza mayor era nula o muy escasa y ya no había enemigos que combatir, los moradores se hicieron aun más exclusivamente agrícolas, entregándose por completo a la vida rural más pacífica y tranquila. Al contrario, la clase militar, encontrando fácil dominio en las islas y enemigos que guerrear en el continente, y no queriendo abandonar aquéllo por lo provechoso que era, ni esto por el placer y la ventaja que hallaba en la pelea, adquirió ciertos hábitos de nomadismo, con mayor altanería y rudeza en las costumbres, llegando a constituir como una casta que llevaba como distintivo el cabello largo. En correrias más o menos periódicas, pasaban del archipiélago al continente, y de éste de nuevo a las islas, cruzando los mares en sus Kanáua que había hasta sesenta y ochenta remadores; paraban lo suficiente para cobrar los tributos y dar se vida, eventualmente reprimir alguna protesta; holgaban por más tiempo en ciertas islas, donde tenían mujeres y familia que periódicamente visitaban, (43) y cuando llegaba el tiempo o se aburrían de tanta holganza, volvían proa para las Guayanas, donde los Aruakes y los Kalina tenían nuevos tributos para entregar, y eventualmente bríos para resistir, lo cual celebraban los Karaives con verdadera alegría.

⁽⁴²⁾ Difícil es saber cuáles fueran. Las Antillas tuvieron población desde época muy autigua; el eminente cubano Prof. Montañé descubrió el hombre prehistórico de Cuba, que Ameghino estudió y llamó Homo cubensis, considerándolo especie nueva; pero esta raza seguramente había desaparecido hace mucho tiempo, tal vez completamente.

⁽⁴³⁾ De tan extraña organización había algún ejemplo en el continente, o de parecida, relacionada con lo referente a las famosas y semi-fabulosas Amazonas.

Mas todo lo vence el tiempo o lo altera. Cuando Colón descorrió el velo que cubría a las Antillas, esa clase militar de los antiguos y verdaderos Karaives (44), reducida tal vez de número por su propio método de vida, vuelta seguramente en parte a una existencia más sedentaria, ya no menudeaba tanto, ni llevaba tan lejos sus incursiones, quedando las grandes Antillas más o menos libres de su dominio. No obstante, lejos de someterse fácilmente a los Españoles, se defendieron reciamente y aun atacaron, con tanto valor y tenacidad, que ellos mismos apuraron su

exterminio, completo al cabo de medio siglo.

Siendo aún muy escasa la inmigración española. las islas en que esos Karaíves habían tenido su asiento quedaron en buena parte desiertas. Entonces una nueva inmigración de indios se presenta y ocupa el lugar vacío. También viene del continente, de las Guayanas, y sus hombres se llaman también kari, keri, o keli; esto basta para que los Europeos los designen igualmente bajo el nombre de Caraíbes. Pero ya no son los Karaíves verdaderos o Karaí-Guaraní. sino los descendientes de la mezcla étnica de éstos con las poblaciones indígenas y sometidas de las Guayanas y Amazonia, los Kari-na o Kalina, como ellos mismos se titulan, es decir, los «parientes de los Karai o Kari. Su lengua es muy mezclada de guara. ní; sus costumbres e ideas también; pero el tipo físico difiere mayormente, pues si en la mezcla cultural el más adelantado predomina siempre, en la de las razas se sobrepone el que cuenta con el número. Fueron ellos, no obstante, los que en el siglo XVII llevaron el nombre de Caraíbes, otorgádoles por los Franceses y demás Europeos que se habían apoderado de esa parte del archipiélago (45).

⁽⁴⁴⁾ El lector habra notado el uso intencional de dos ortografías para este nombre. Caraíbes o Caribes tiene el sentido general y bastante vago que le dieron los más, y Karaíves el propio y estricto.

⁽⁴⁵⁾ Una parte tuvo cruzamiento con los Negros importados y dio nacimiento a los llamados Caraíbes Negros, de las Pequeñas Antillas.

Nos encontramos por tanto frente a dos colectividades diferentes conocidas, o mejor dicho confundidas bajo el mismo nombre de Caraíbes: Los verdaderos y antiguos, los Karaí, los de las multitudes (Eíi-rí en guaraní), (Kaauára o Caures) rurales y sedentarias de las Antillas y Bahamas, así como de la casta dominante, los que se titulaban de linaje, Taîhin (o sea «gente en guaraní), v Guâma (o sea «los adornados, Guà, los jefes o del linaje (Huáma) de los jefes), y Kariv (o sea clos más fuertes», en guaraní Karivé); raza antiguamente invasora, de cabeza redonda y frente ancha y alta, notablemente uniforme y pura, debido seguramente a la escasez de la población autóctona o antecedente. Y, por otra parte, los Kari-nâ, los Caraíbes modernos de los autores franceses, tan sólo «parientes de los Karaí» como indica ese nombre guaraní que se daban; invasores de la época histórica, mezcla étnica de las Guayanas, mucho menos braquicéfala, de frente más baja y estrecha, de estatura más alta aunque generalmente menos robusta, con algo de ese elemento leptorrino (46) escasamente, pero generalmente espar cido entre los Guaraníes y Guaranianos del Centro y aún más entre los del Norte, con una lengua de elevada proporción guaraní, pero con mayor elemento extraño v un frecuente uso de la letra L (47).

La confusión de estas dos clases de Caraíbe fué una de las causas principales de no haberse dado con la verdadera naturaleza y origen de ambas, y especialmente de la primera. Es de grande interés que desaparezca (48), para la ciencia antropológica y la histó-

⁽⁴⁶⁾ Que se distingue por la nariz delgada o estrecha, frecuentemente algo aguileña, o bien de lomo convexo, y se acompaña a menudo de cierta dolicocefalía y la estrechez y largura del cráneo con la de la cara. A una de estas combinaciones de formas suelen varios autores titular semítica, con poco acierto, según me parece.

⁽⁴⁷⁾ En estos estudios noté que el uso de la L, dentro de la rama, coincide con la existencia de un elemento leptorrino.

⁽⁴⁸⁾ J. I. de Armas ya lo indicó hace treinta años; pero no tuvo mayor eco, por faltarle el dato lingüístico y creer que los verdaderos Karaíves no hubiesen llegado nunca a Cuba o más allá de las Pequeñas Antillas.

rica y para el público americano, que irá interesándose cada vez más de conocer el pasado de su raza o

de su país.

Recordando la elevadísima proporción de voces guaraníes corrientes que tenía la lengua general de las Antillas, observando que todos los nombres y títulos que se daban los hombres que la hablaban son del más puro guaraní y teniendo presente la fuerte braquicefalía, así como la uniformidad de tipo y la relativa ausencia del elemento dolicocéfalo y del leptorrino, que con cierta frecuencia aparecen, más o menos combinados, en el Centro y hasta en el Sud de los países guaraníes, se siente uno llevado a suponer que los habitantes de las Antillas en la época del descubrimiento constituyesen una de las parcialidades más puras de la raza, conservada por la vida insular.

La lengua no guarda la alta proporción o pureza que hubiera debido observarse en este último caso. Apartando el elemento guaraní, y algunas voces aruakes o kalinâ queda aún una proporción menor cierto elemento especial irreductible. ¿Sería autóctono, o el del pueblo que precedió a los Karaíves? Fué costumbre general de los que invadieron en són de guerra, apoderarse y hacer suyas las mujeres indígenas o lugareñas, las cuales, teniendo naturalmente el cargo de enseñar los primeros conocimientos a los hijos, hacían que su propia lengua en mayor o menor proporción se perpetuase, no obstante el conquistador. De manera que ese elemento especial se explicaría. Mas entónces, ¿cómo justificar la uniformidad de los caracteres físicos, que según los autores Españoles era tan grande? Queda en esto un punto inexplicado muy importante. Tal vez el elemento físico autóctono haya sido casi completamente absorbido, en razón de su poca importancia numérica; no así el lingüístico, mejor conservado mediante la influencia materna. Por otro lado, los conquistadores no eran tan finos observadores, la ciencia antropológica no existía aún, y es muy probable que en el conjunto de la mayoría uniforme haya pasado desapercibida más de una forma excepcional.

La identidad o el íntimo parentesco Karaíveguaraní no podía ser comprobada sino por la lingüística, por tratarse de un gran pueblo que en razón de la enorme extensión que ocupaba y de los numerosos pueblos sometidos, no pudo conservar siempre la pureza de su tipo antiguo. Es por eso que el gran D'Orbigny, no obstante haber probado la identidad Karaíve-guaraní en cuanto a la raza, no pudo vencer a las antiguas preconcepciones, que hacían de los Guaraníes y Caraíbes dos pueblos muy distintos, porque «hablaban lenguas completamente diferentes».

En este trabajo, los cuadros comparativos demuestran a primera vista que, no solamente esas lenguas no son tan diferentes como hasta ahora se creyera, sino que existe entre ellas más aún que simple analogía. Una vez conocidos todos los detalles de las comparaciones (49), eso bastará para demostrar definitivamente esa identidad étnica; no debiendo constituir obstáculo para admitir tal verdad, el hecho natural y necesario de que la entidad karaíve guaraní, esencialmente conquistadora, haya venido englobando los elementos de lenguas extrañas, resultando mezclas lingüísticas como las hubo físicas.

Según los cuadros aludidos, la íntima analogía no existe sólo entre la lengua guaraní y la de los Karaíves verdaderos; es tan grande entre aquella y la de los kalínà, o Caraíbes del continente y de la invasión moderna, los «parientes de los Kará o Karaí». Como ejemplo, va a continuación la comparación metódica de la propia lengua kalinà, o «galibí», como dieron en llamarla algunos autores, no sé cómo.

COMPARACIÓN METÓDICA

DE LA LENGUA «KALINA»

1 Agua tuná

Característica de las lenguas palmela, makuchí, karivisí, akawuaí, arekuná, wuaiyamará, mayonkong, pianohotó,

⁽⁴⁹⁾ Ver más adelante la comparación global del eyerí. La del taino aparece en la monografía correspondiente de «Descripción Física y Económica del Paraguay»

Agua	Tuná	tiverihotó, atoraí y pal- mela, del subgrupo Karí- nâ; además: guaná (tôna)
Río	ipolíhri	Guaraní mbihá (íhri)
2 Arco	rapá	Guaraní característica: idéntica en la mayor parte de los dialectos; en los demás, base idéntica. Además: guayakí, makuchí, arekunâ, tiverihotó, kirichaná y purikotó (rapá); karavisí, akawaí, pianahotó y dial. guaraní (huíhrapá. siendo huíh —flecha); chimaná y dial. guar. (huihrapára); yukunâ (pára); wuaiyamará (hurapá); wuirinâ (kolyapá).
3 Banana	palataná	Aruak y yavitero (pa- latána).
4 Cabellos	onsé, onké	Yaguá (nonké); wuiri- ná (oké).
5 Canoa	kanáua	Guaraní chiripá (ka- nóa); kaingang (kan-kéi)-
	koliára	Makuchí, purikotó (ku- riará); kirichaná (kuriá- rá); aruak (kulyára).
6 Casa	amoanyá	Guaraní (50); yaguá (amonyú); palikura (mon- yó).

⁽⁵⁰⁾ Advierto que NY=\$\text{\$\text{\$\text{\$.}}}\$ En guaraní, amonyá=<yo hice>, la que yo hice; mi hechura; es un posesivo; esta designación parece corresponder a las pequeñas casas que cada familia hacía, no a la grande común. El mismo posesivo sirve para indicar la pequeña canoa de uso personal, de donde amonyú en yaguá y monyó en palikura.



	sura	Voz especial.
7 Cuchillo	maría	Wuiriné; kirichaná (mariai).
8 Dientes	ré, rí (51)	Guaraní (râi); palmela (ré). Especial de la fam. Kalinâ.
9 Dios	Tamûsí, Tamûs	sú: Guaraní (Tamôichî, Ta- môiusú, Tamôi · guasú); pano (Temuí).
*	Tupâ	Guaraní, kairirí, koro- pó, kapochó, makuní, ma- chakulí, kimdá, aymoré, chimeón, purí, malalí, ti- kuna (Tupa); chiquito (Tupáh); wuiriná, paliku- ra, mura. yurí, koretú, karapaná (Tupána); kain- gang, kamé (Tupé); mbo- roró (Topá); koeruna (Toibá); sabuyá (Tupuí).
	Anaanh	Guaraní (Anyâ); ore gón (Anyâ); yukuna (In; yá); guayakí (Anyavé) en otras lenguas como diablo, o espíritu malo.
Diablo	Yurukâ	Guaraní (52)
	Mapurú	Especial?

⁽⁵¹⁾ El prefijo ye es el posesivo mi; queda con esto aclarada la confusión que hacía la voz yerí, «ésto». que tambien parecía significar «diente».





⁽⁵²⁾ En esta lengua significó tambien soldado (español); lo cual es sugestivo; compárese con el nombre que dieron al perro, que en veinte lenguas hallé idéntico al que daban al tigre.

10	Fuego	wuató	Kirichaná, karivisí, aka- wuaí, wuayamará, mayon- kong (wuató); wuoyawaí (wuetá); pianahotó (ma- tó). Especial de la fami- lia.
11	(Harina) Pa	n medyú	Guaraní, chimeón (mbedyú); karadyá (odyú)
12	Hembra, mu	ijer uori, oli	Palmela (genitale mu- lieris: orí)
			Especial de la familia.
13	Luna	núna	Wuaiyamará, mayon- kong, pianohotó (nuna); palmela (luna); karavisí, akawuaí (nuno); woya- waí (nuni); tiverihotó (niano); yavitero (enoo).
14	Madre	viví	Eyerí (viví); guaraní (guáî-ví) (53)
		a'í aí	Cuaraní chiripá (a'í); kuruá'é (aí); koeruna (í).
15	Maiz	avasf	Guaraní, eyerí (ava- chí); wuiriná (auatí); Ma- rawuá (uatí).
16	Mano	apóri	Guaraní (póri = en la mano).
13		amekú	Palmela (amemuká); ma- yoruna (makú); wuaraû (ma muhú); ingâi am en- gá); ihvihtihrokái (am- enenká).

⁽⁵³⁾ Guâîvî es la forma correcta y antigua de la palabra que corresponde a «vieja, anciana», y no guaîmî, como muchos dicen actualmente; los maridos daban a sus mujeres ese nombre, tambien a las que eran jóvenes. La razón está en que tal palabra se compone de guâî, que es tan sólo un abjetivo cariñoso, y de vî que resulta ser el verdadero nombre originario, correspondiente del vîvî kalinâ y kauára (eyerî).



17 Nariz enetalí Karavisí (enarí); pianohotó, wuaiyavará, mayonkong, wuoyawuai (oanari); akawuai (enotari)... Especial karí nâ. 18 Padra babá Guaraní, achipaya (papá, pá); eyerí (babá); makuchí, machuruna, karipuná (pápa); wuiriná (ápa); baré (mbába); karapaná (ámba) kulino (mpá); palmela (pa-kóne) 19 Posesivo Guaraní (che, ye jese); palmela, macuchí, chiquito, karavisí, akawuaí, pianahotó (ve). Mundurukú, makuchí, u arekuna, mayonkong, atorai, kuruá'é, kirichaná, purikotó, oregón (u); wuapisiana (un); tiverihoto (o). 20 Sol wueyú Kirichaná, wuaiyamará; karavisí (wué'ú); palmela (véo); akawuai (wuiyeyú); makusí, pianohotó, tiverihotó (wué); makuchí, purikotó (wuéi); arekuná (wuaé). Espec. karí-nâ. 21 Tapiro tapír Guaraní (tapíí, tapiíra, tapíra en varios dial); chimeón tapira; eochavante (apila). 22 Tierra nóno Mayonkong; makuchí (non); Wuaiyamará (oono)

arekuná (nunk); kiricha-

Tierra	nóno	ná, purikotó (noné); wo- yawnai (roön); katukina (oung); karapaná (nünü); koeruna (noüne); tikuna (noáme); oregón (náni).
23 Varón	kerî, kalî, kelî	Guaraní, taíno, karivisí, sabuyá (karí); guaraní, pano (karaí) marawuá (karaíva); karipuná (karíva); purikotó (kuraí); palikúra (uairí).
24 Negro	tivurú	Especial.
25 Verbal	áu	Guaraní, achipaya, palikúra, malalí, karadyá, yurí, koretú, cherente, masakará, eochavante, kulino (a); makuchí, akroá (a, áu); katukinâ (uá); karipuná (ái); chiquito (a, ái)

RESUMEN: ANALOGIAS EN 35 PALABRAS

GRUPO:	SUBGRUPO:	Familia	En cada	lengua;
GUARANI:	Guaraní	NYEENGATÚ:	Guaraní	19
		YURUNA:	(Guayakí) Achipaya	2 2
	2727	MUNDURUKÚ:	Mundurukú	ĩ
		KAIRIRÍ:	Kairiri	ī
			Sabuyá	2
		WUIRINÂ:	Wuirinâ	5
		KATUKINÂ:	Katukinâ	1
		PALIKURA:	Palikura	. 4
		VAKAIRÍ:	Kuruá'é	2
		TAÍNA:	Taína	1
			Eyerí (kauára)	2

ANALES C. PARAGUAYOS

GUARANI:	Karinā: M	KALINÂ: MAKUCHÍ: AYONG-ATORAI:	Palmela Karavisí Akawuaí Wuaiyamará Pianohotó Tiveríhotó Makuchí Purikotó Kirichaná Arekuná Mayonkong Wuoyavaí Wuapitianâ Atorai	8 8 7 7 7 5 8 6 5 5 6 4 1 2
	Yaguá:	YAGÚÁ:	Yaguá	2
	Mura:	MURA:	Mura	1
TAPUYA:	Coyataká:	когоро́; каросно́;	Koropó Kapochó Machakulí Makuní	1 1 1 1
	Kren:	KAINGANG: KIMDÁ: CHIMEÓN: MALALÍ: AYMORÉ:	Kaingang Kamé Ingâi Ihvihtihrokái Chimeón Purí Malalí Aymoré	1 1 2 2 1 1
	Karadya:	KARADYÁ:	Karadyá	2
	Yuri:	YURÍ.	Yurí	2
; 4 €	Koretú:	KORETÚ:	Koretú Wuaraû	2 1
	Gés:	CHAVANTE: MBORORÓ: EOCHAVANTE:	Cherente Akroá Mbororó Eochavante	1 1 1 2

TAPUYA:	Tikunā:	TIKUNÂ:	Tikunâ	1
	Koerunâ:	KOERUNÂ:	Koerunâ Karapanâ	$^{2}_{2}$
VOCES ESI	PECIALES		Kalinâ	3
GUK:	Nu) Guaraní:	CHIMANÂ:	Chimanâ Yukunâ	· 1
		MAYPURE:	Marawuá Baré	. 2
8	Nu) Aruak:	GWANÂ:	Gwanâ	1
75	Aruak:	ARUAK:	Aruak Yavitero	2 2
PANO:	Pano:	MACHURUNA:	Machuruna Kulino Karipuná	2 2 3
		PANO:	Pano	2
DUBIAE SI	EDIS	снікіто:	Chikito (5)	3

OBSERVACIONES: Llama la atención eso que la lengua no presente en el precedente cuadro sino tres palabras especiales, es decir, que no tenga ninguna relación con las correspondientes de otra lengua. Esto, y las numerosas relaciones que el resumen indica, harían suponer que se trate de una gentis colluvio.

No obstante, haré notar que las analogías con las lenguas del grupo Tapuya se reducen a una o dos para cada lengua, y lo mismo pasa con las del grupo Guk; esto indicaría una proporción de 3 a 5 %. la cual cae a 1 o 3 % haciendo la comparación de todas las palabras conocidas en los respectivos idiomas; y esta última proporción es la que se encuentra en casi todas la lenguas sud y centroamericanas, aunque pertenezcan no solamente a otros grupos, sino también a otras ramas.



⁽⁵⁾ En otro trabajo me ocuparé de las analogías que presenta esta lengua, cuya ubicación en la clasificación general parece particularmente difícil.

Las analogías con la lengua guaraní llegan al 55 % de las voces, y al 60 % si se incluye en esta lengua el idioma guayakí. Aun haciendo la comparación de todo el vocabulario, bastante completo, la proporción se mantiene en las alturas del 30 %, es decir, altísima. Notable es el hecho de que sobrepase en mucho a la que alcanzan las otras lenguas del propio subgrupo karinâ; estas no dan en el cuadro precedente sino de 16 a 23% de voces parecidas, proporción que se reduce a 8 y 15 % comparando la totalidad de los vocabularios. El elemento guaraní, lejos de ser muy escaso como se creyera, predomina por tanto indiscutiblemente.

Comparemos ahora la lengua de los Karaí-Guaraní, los hombres de linaje o de la clase militar dominante, los Taîhin. La comparación de la totalidad de su vocabulario (6) sería lo más instructivo; mas para mi demostración bastará la reducida que va a continuación.

COMPARACIÓN METÓDICA DE LA LENGUA

TAÍNA (Taîhin)

1 Agua	ama	Guaraní, amâ—lluvia; chimeon (namâ);
2 (Arco) Clava	makána	Guayakí, makâ—pierna y fémur; éste fue la pri- mera clava.
3 Banana	banána	Uiriná; kulino; pe va; koeruna; chimana ()
4 Cabellos	Ś	
5 Canoa	kanóa	Guəraní chiripá; kali- nâ (kanáua)

⁽⁶⁾ Aparecerá en breve en «Etnografía y Civilización Guaraní,» un volúmen de «Descr. Física.»



6	Casa	boa, bohio	Chimana (bahü); aruak (payú), mbaure (póri); maya (buhio); apalache (bohio).
7	Cuchillo	henekén	Maya? (henekén plan- ta de hojas ensiformes Voz especial
8	Dientes	\$	
9	Dios	Hovaná, Yoka húna	Chavante (Ovaná); ka- ripuná (Oará); peva (Yu- na); ikito (Chuará) Ma- boya Guaraní (Uamboya)
10	Fuego	kúyo	Malalí (kuyá);
11	(Harina)	Pan kasaví	Especial
12	Hembra,	mujer, inuyá	Guaraní (kunyá y ku; yá); otros guaran. (unyá)-achipaya (dyá); kairir; (idyä); koropó (ayá); kainí gang (nyá); yurí (inyuó-mbororó (kunyá); chima) na (inyua); pasé (ainyú)-guató (M'uayá)
13	Luna	Maroyo, Marohi	ı Especial
14	Madre	mamá	Guaraní (mamá); chavante, machuruna, uiriná (mama); baré (memi); tukanâ (máu); mundurukú, kuretú, yapúa (mái)
15	Maiz	maís, marichi	Guató (mayei); purí, o chimeón (makí); makuchí (amaí); eyerí (maríchi).
			Avachit; guaraní, eyerí; kalinâ (avasí); uiriná (auatí); marawá (natí).
16	Mano	, Š	
17	Nariz	?	# · · · · · · · · · · · · · · · · · · ·

8 Padre báia (=páia), úa Guaraní, (paí, túa (úa));
mundurukú (pai pai); kuruahé (bai); kamé (pa'í);
tukaná (pagi); apinayé
(papái); chimana y yukuná (páio); pasé (paiü).

19 Posesivo mi

Kotochó (ni, mi)? Especial.

20 Sol

boinial (?)

Ihvihtihrokái (roinyá)? Especial.

21 (Tapiro) Tabaco: kó·óva

Guaraní (kaú-óva); makuchí (kaú-ái); kirichaná (kaú-iái).

22 Tierra

háva, guaka

Guarani, (táva). Patachó, kapochó y kumanachó (aha, aa).

23 Varón karí

Guaraní, purikotó, sabuyá, pano (karí y karaí); marawá (karaíva); kalinâ (kerí); karipuná, kechua.

(7) guáma, mágua, taîhin Guaraní, (huama); koropó (guaimâ); chimeón
(koáimâ); yaguá (huáno).
Guaraní taîhin o teîhin
o teîhi.

24 Varón Negro

25 Verbal da, a

Guaraní, (ta, a); achipaya, palikura, malalí, karadyá, koretú, cherente, masakará (a); kalinâ (áu); kulino (a, üá),

⁽⁷⁾ Varón de linaje, y linaje. Se daban también el nombre de Guaní (no Guani, sino probablemente por el descuido habitual del acento), que mucho se parece a Guaraní, tanto más cuando existe la forma Guaaní y Guananí, debidas a que la r de guaraní se vuelve nasal por serlo la vocal vecina, y según la regla.

RESUMEN: ANALOGIAS EN 28 VOCES:

GRUPO	Subgrupo	FAMILIA L	engua:	0/0
GUARANI:	Guaraní	NYEEGATÚ:	Guaraní	14
W. C. III.		YURUNA:	Achipaya	2
		MUNDURUKÚ:	Mundurukú	2 2 1 1 3
		KAIRIRÍ:	Kairirí	1
			Sabuyá	1
101		WUIRINA:	Wuirinâ	3
		PALIKURA:	Palikura	1
		VAKAIRÍ:	Kuruá'é	1
		TAÍNA:	Eyerí (kauára)	2
	9	518701500	Kalina: (galibí)	4
			Makuchí	2
	Karinâ	KALINÂ:	Kirichanâ	1
	M11111 M175	MAKUCHÍ:	Purikotó	1
	Yaguá	YAGUÁ:	Yaguá	1
TAPUYA	Goyataká	ратасно́:	Patachó	1
Tai Uin asjac		копоро:	Koropó	2
		KAPACHO:	Kapachó	1
	Kren	KAINGANG:	Kaingang	1
			Kamé	1
		KIMDÁ:	Ihvihtihrokái	1
		CHIMEÓN:	Chimeón	3
			Puri	1
		MALALÍ:	Malalí	1 2
		нwато́:	Gwató	2
	Tucano	TUKANÂ:	Tukanâ	2 1 2
		YUPUÄ:	Yupuá	1
			Kuretú-ermeu	Z
	Karadyá	KARADYÁ:	Karadyá	1
	Kamaká	KAMAKÁ:	Kamakâ	1
	Yurí	YURÍ:	Yurí	1

GRUPO	SUBGRUPO	Familias	LENGUA	-
TUPUYA	Koretú	KORETÚ:	Koretú-laáe	1
	Gés	CHAVANTE:	Chavante	2
			Cherente	1 1
		MBORORÓ:	Mbororó	1
	Koeruna	KOERUNA:	Koeruna	. 1
GUK	Nu)-Guaraní	CHIMANA:	Chimana	4
			Pasé	2
			Yukuna	1
		MAYPURE:	Marawuá	2
			Baré	1
	Nu-Aruak	MBAURE:	Mbaure	1
	Aruak	ARUAK:	Aruak	1
PANO	Pano	MACHURUNA:	Machuruna	1
			Kulino	2
		PEVA:	Peva	2
		PANO:	Karipunâ	$\begin{array}{c} 2 \\ 2 \\ 1 \\ 1 \end{array}$
			Pano	1
	Ikito	IKITA:	Ikita	1

OBSERVACIONES:

Exactamente el 50 % de las voces resultan guaraníes. Muy probablementes esta proporción sería aún mayor, si no faltaran los nombres correspondientes a las partes del cuerpo. En cambio, le da una importancia especial el hecho de que la única rela ción verdaderamente íntima que esta lengua tiene, es con el guaraní. Por un escrúpulo, y también por no negar un pequeño tributo a la costumbre, no he incluido a esta lengua en la familia Neengatú, con la taína y la eyerí.

Otro hecho importantísimo está en la baja proporción de voces kalina, la lengua principal de los «Caraíbes del continente», apenas llega al 14 %,





cuando la confusión histórica de que ya hablé, hacía suponer casi identidad o, cuando menos, un parentes co muy estricto. Agréguese que la proporción es más baja aún y casi nula, en las lenguas «caraíbe» de la familia Macuchí, de las Guayanas y Brasil, desaparece por completo en las otras lenguas del continente llamadas caraíbes. Son casi nulas también las relaciones con el aruak, una de las lenguas principales de las Guayanas y de un pueblo de relativa cultura.

Este segundo hecho indica claramente que la raza guaraní, o caraí-guaraní, ha sido la sola invasora de las Antillas, con exclusión de la aruak; y que si aquella ha arrastrado algún otro elemento continental no guaraní, poca o ninguna influencia tuvo éste en la etnografía y sociología de las islas. Por otra parte, el estudio de las lenguas de las Antillas muestra que son el resultado de la fusión del guaraní con la o las lenguas de los habitantes primitivos, no

del guaraní con otra lengua continental.

No son descuidables las relaciones del taino con el chimana y alguna otra lengua del grupo Guk; en el kalinä aparecen algunas relaciones con la familia machuruna-karimpuná; varias lenguas del grupo Guk, así como las del grupo Pano, que con él tiene bastante analogía, ofrecen analogías tampoco descuidables con el kechua. Todo eso lleva a pensar en la posibilidad de una corriente secundaria, cuya ruta sería el Alto Amazonas y las Guayanas, y cuyos extremos tendríamos en el Antiguo Perú y en Antillas. Una vez se tengan presentes las relaciones kechuaguaraníes, que en otra parte indicaré, ocurre la pregunta de si aquéllas no son la consecuencia de éstas. Sin embargo las voces de aquéllas son diferentes en buena parte; de manera que, no obstante los extremos sean comúnes, puede tratarse de dos fenómenos distintos, los cuales podrían ser diferentes en cuanto al tiempo, como lo son en lo referente a la ruta seguida.

Un examen atento de la lengua eyerí o kauára, acabará de poner en evidencia lo fundado de mis deducciones, y muy especialmente de la principal Hablaban esta lengua las poblaciones de las Pequeñas Antillas, formadas por la primera invasión karaí-guaraní y los primitivos habitantes. Por tanto la



usaban las mujeres de los Karaíves de la invasión posterior, los hombres de la casta militar entónces dominante.

LENGUA KAÚRE (KAUARA) O EYERÍ

(Familia taina; Pequeñas Antillas)

Por la distancia enorme que la separaba del que, de acuerdo con varios autores, tengo por foco del pueblo guaraní, es tambien particularmente interesante la comparación de esta lengua, la cual, como las que coloco en la misma familia, y que otros consideraron como simples dialectos, podría ser incluída en la familia Nyeêngatú. Para el efecto, reuno en la lista siguiente todos los datos esparcidos, aplicándoles en lo posible la ortografía que uniformemente he seguido, y comparándolos con el guaraní.

Angeli - ángeles: cheminyúm La forma del plural es

especial.

Angelus-ángel: chemín Chemí en guaraní, «mi

(protector) escondido », aludiendo al espiritu protector (con reserva)

Arcus-arco: chimala Chimara era nombre

de la flecha en el continente (aruak). Tal vez la tiraban antiguamente mediante el Uih-Kupih co-

mo los Omaguá.

Avus abuelo: narguti Voz especial.

Bellum-guerra: huktú Kutú=herir, en guara-

ní.

Cocos-cocotero: kaikó Akó, en mbororó; kokó-aú en guar, con sentido relativo. Tal vez kái-

kó (8)

(8) O sea: alimento de las islas.





Coelum - cielo: uvék

Ihvág en guar.; uvag, según otra ortografía.

Cor-corazón

na-nichí

Aruak (sinihíi). La sola palabra que D'Eichthal asimila al guaraní (!)

Cymba - canoa:

Especial pages (recte)

Daemon - diablo:

Mabúva

Uambóya en dielectos guaraní del Norte, Mboya-

uasú en otros.

Domus-casa:

tuhonoko

Oka en guar. y tuhan en aruak se juntan, con

el mismo significado.

Femina-mujer:

inarú

Lo mismo en varias lenguas guaranianas en el aruak; en guaraní, invaró parece voz relativa, y nyá es originariamente mujer (9).

Femina-mujer:

churón

Sinónimo. Especial.

Feminae-mujeres inuvúm

Es el plural eyerí de

la voz taína y guaraní inyá=mujer, con la forma inuya=unyá.

Filia-hija:

rahé, raih?

Raih, en guar en cier-

tos dial., rayih.

Filus-hijo:

rahú, ravú

Raih en guar.; rahü

segun otra ortogr.

Kaure Gentes—gentes:

Más castellanizado en Caures y Cabres, nombre de ese pueblo, seguramente, como ya lo hizo notar Martius, es el guaraní Kaauára=hombres de las selvas.

hermana; en guarani, también las formas unya, inya (controlla) que ny=n).

En taíno inuyá, inyá; en kechua y araucano, nya-nya-

Hómines---hombres: eyeriúm

Plural del guaraní eíi-rí

Homo (mas)---varón eyerí

Eíi-rí, en guaraní, = muchedumbres (plural del colectivo eíi = muchos)

Hortus jardin:

chalí

Guaraní, de cha—mirar y admirar, y rí por pro, sufijo relativo. Caída frecuente de r en l.

Hortis-enemigo: akaní

Interversión de la voz taína anakí; en guaraní, dial. orient, akí=malo; anâ-kí=pariente malo.

Lectus---lecho, cama ne-kéra

En guaraní, ké y kéra

=dormir, acostarse.

Luna-luna:

Katí, Mona

(Katí parece corresponder a «astro» (Vide Soly Tierra).

Magus, v. Sacerdos bayé

Payé, guar. Cambia la P en B y probablemente en V.

Mare-mar:

balaná

Paraná, en algunos dial guaraní.

Manihot---mandioca: yúka

La variedad venenosa. En guar, dyuka, yuka matar, dañar.

Mater-madre:

viví

Guaraní ivî, vî (Vide lengua kalinâ, llamada 4).

Mater - madre:

nukú-churón Especial

Musa-banana:

kamuá

Camois, con la ortogr. francesa de Rochefort Kaá-muâ, guar,—planta, que tiene dedos (ni fallor!); las bananas en todas partes se llaman dedos.

Musca -mosca:

sieva

Especial

Nihil-nada:

nianti

Especial

Panis - pan:

marú

Guar. maerú=cosa que comer (10). En un dialecto tendríamos mború y

morú=comer.

Parvus—pequeño:

nianti

Como se dijo.

Pater—padre:

babá

Papá en guaraní, varios dial. En eyerí la P.

cambia frec. en B.

Peregrinator - viajero:

umakuá

En guar. oho=que se va, y guá=andar •que va andando» (11); kuá= pasar.

Possessivum -- posesivo: na. ne. ní

Kayoavá y marawua (Alta-Amazonia).

Purpureus---purpúreo: pú

Especial.

Sacerdos -sacerdote: Bayé, boyé

Payé, en guar. Daban el mismo título a los magos o hechiceros.

Sanguis—sangre:

moinalú

Especial.

Serpens-serpiente: bóya. búya

Mbóya en los dialectos guar. del Este y Norte; mbóy, en los del Sud.

Servus-siervo:

tabúyn

Tapíhîhi o Tapihîhin. en todos los dial. guar., y con otra ortogr, tapuüîn, o tapüyn (la îhi fi. nales un diptongo nasal)

⁽¹⁰⁾ No confundir con maeú (ambaeú) = comer cosa.

⁽¹¹⁾ Omaguá es nombre de nación guaraní, que se dijo venirl: por haber sido migradora; se escribió también Umagua y en algu dialecto, como el mbihá, la sílaba gúa se pronuncia kuá. Oma-s fue (o-óma-él se fué).

Solis-Sol:

Kachí

Kuachíh y kuarachíh, formas que usan varios dialectos guar. Con reserva.

Spiritus espíritu: opoyé

O-payé, en guar.: o, prefijo de recíproco, y payé, mago; alusión al poder de los magos sobre los espíritus, grande v esencial.

Supra---arriba, sobre: uvek

Uvas, ihvág=cielo (vide supra)

Tempestas - tempestad: urogán

(Origen de la palabra huracán) Especial.

Terra - Tierra:

Katí

Parece que se debe traducir por «mundo» o «astro»; agregarían un calificativo para distinguir de Luna (12)

Uxor - esposa

n'iani

Especial. Posesivo n'. Liani=su esposa.

Zea Mais-marichí, avachit, nachí

Avachí, en guar., varios dial. En taino marichí.

Adde: Ananas -- ananás fampolomí

(Corrupte?) Especial

Gossypium algodón mapú

(Gossypii tomentum) En guar, amandihpú= algodón abierto; de donde mandihpú y mapú, contracción que se explica en una lengua híbrida como la eyerí.

⁽¹²⁾ Si se considera que la ch y la t, se confunden y substi-tuyen en los dialectos guaraníes, resulta casi comprobado que esos pueblos tenían noción de la similitud esencial de la Tierra, Luna y Sol como astros.

RESUMEN: No doy aquí el resumen metódico, por haber reproducido todo el vocabulario que hoy se puede tener de esa lengua. Pero salta a la vista el hecho de que, aparte el elemento guaraní preponderante, y el que se puede considerar como autóctono, el eyerí no guarda relaciones con otras lenguas del continente sino con el aruak. El total de las voces se descompone así:

Las voces aruak son chimala, tuhon (en tuhonoko) na-nichí, katí y marísi, a las cuales tal vez haya que agregar inarú y kachí, si bien la primera puede ser tambien guaraní, y la segunda lo es, si es que difiere en realidad de katí, lo cual no me parece. En suma, las palabras aruak entren, según el criterio, en una proporción de 11 a 15%, por cierto no insignificante.

Al contrario, sólo aparece una palabra kalinâ, o de los Caraíbes del continente (mona), y sólo es un sinónimo. un nombre auxiliar de la Luna. Y ninguna voz perteneciente a otras lenguas del continente. El posesívo que he creído deducir, na ne o n' (13) aparece, es cierto, en algunas lenguas de la Alta Amazonia; estas son: el kayoavá (na) y el marawuá (na, ne) como en ciertas palabras del baré y del tikunâ (na); se le puede acercar el mbaure y kechua ni, sobre todo teniendo en cuenta que es ni en taíno también. Pero todo esto se encadena en una misma filiación, se combina con una corriente, secundaria pero no descuida ble, que coincide con la que ya he supuesto al hablar de la lengua taína, sólo que en este caso fue reforzada por el elemento aruak. Creo por tanto permitido

⁽¹³⁾ Según Rochefort sería sólo n'.

sponer una invasión, o corriente de presiones sucesivas, con origen en Bolivia, rumbo Alto Amazonas y Guayanas (Aruak), y término en las Antillas. Esta habría sido más antigua que la de la vía Paraguay-Brasil, explicaría ciertas analogías muy curiosas de las que no hago mención aquí por ser extrañas a la cuestión, y habría constituido la población protohistórica de las Antillas con los elementos guaraní, aruak y autóctono.

En cuanto a la parte que corresponde a la lengua guaraní, cabe decir que es absolutamente preponderante: De 47 voces, 17 son más o menos idénticas y 13 análogas o derivadas; en suma 30 o sea el 64 %. Aun cuando se deduzcan algunas analogías señaladas con reserva. la proporción queda tan grande, que el eyerí podría ser considerado como simple dialecto de la lengua guaraní.

La vida insular puede explicar el fenómeno de que, de las lenguas guaranianas, la situada en el extremo norte sea la más parecida a la hablada en el

extremo sud (13)

* *

Los elementos «caraíbicos» comienzan mucho más al Sud. Los que así se pueden llamar, porque han servido para distinguir a cierta agrupación lingüística con el nombre de Caraíbe, aparecen mucho más al Sud de lo que ningún autor parece haber supuesto Creo que el principio está entre los dialectos del grupo Mbíhá, hablados en el Este del Paraguay en la región brasileña del Guairá, y antiguamente, siguiendo al Sudeste hasta el Atlántico. En la comparación metódica del dialecto chiripá, por ejemplo, de las 25 voces, tres son comunes de las lenguas taína y kalinà, faltando a la mayor parte o a muchos de los dialectos guaraníes geográficamente intermediaros. Son: kanoa—canoa, a-i- madre; rapá—arco en la del dialecto



⁽¹³⁾ Escribo con la L este nombre porque así lo pronuncian los Indios de esta familia lingüística; en cambio escribo Karina cuando se trata del subgrupo, pues en este generalmente se pronuncia la R guaraní.

tihpihyá, a falta de la primera, hay tapíí-tapiro y íhri-río (14).

La aparición de estos elementos sucede en una zona que va desde el pie de los Andes hasta el Atlántico, entre el 15° y el 27° de Lat. La proporción va en aumento más o menos gradual hacia el Norte, para alcanzar su máximum en las Guayanas. Estas serían por tanto el foco. Pero, estudiándolos detenidamente, tales elementos resultan constituir dos grupos diferentes.

El primero lleva el sello guaraní: palabra monou óligo-silábicas, reductibles casi siempre a componentes monosilábicos con sentido propio; falta de fusiones verdaderas y de coutracciones, polisintetismo resultante de la justaposición, sílabas «unisonantes» y generalmente «univocales»; exclusión de la L; acento sobre la última vocal (14b). El segudo lleva otro asaz distinto: palabras polisilábicas; fusiones; polisintetismo general americano; frecuencia de la L; palabras llanas en mayor proporción, o acento sobre la penúltima vocal.

A naturaleza tan distinta, corresponden lógicamente focos diferentes. En efecto; las comparaciones los indican con la mayor claridad; uno en el Sud, en el país clásico del guaraní; otro en el Norte, en las Guayanas principalmente, el país de los karí-nà y del kaliná. Irradiaron por tanto en sentido opuesto.

7

⁽¹⁴⁾ Tapíí se descompone en: tá—pétreo o piedra, pí—piel, i, sufijo confirmativo: «piel verdaderamente dura». Es por tanto guaraní genuino, y tipo de las voces del segundo grupo, cuyo foco es el Sud; mientras tapir es corrupción o cambio de índole.

⁽¹⁴b) No es, pues, sin cierta razón, que algunos autores quisieron eliminar al guaraní de la lista de las lenguas polisintéticas; sólo incurrieron en una exageración. Pero exageraron igualmente los que, rebatiendo a los primeros, quisieron hacer del guaraní un tipo perfectamente característico del polisintetismo general. Pues hay una distinción evidente, y el del guaraní es seguramente un polisintetismo especial dentro del general americano.





APÉNDICE I

ANALOGIAS LINGÜÍSTICAS GUARANI-PERUANAS

Me permito llamar la atención de los estudiosos sobre ciertas analogías existentes entre los pueblos peruanos y guaraníes, las cuales, mejor estudiadas. pueden resultar de una importancia especial para la ortografía y la historia de las razas americanas. Y no se crea que sólo existen en las lenguas. El estricto cuadro que el resumen de esta parte me impone, no me permite entrar en otros órdenes de ideas; pero no puedo hacer menos de aludir de paso a la existencia de analogías sérias desde el punto de vista de la raza, como también en el campo de la religión, y el do las costumbres.

Martius ya había indicado algunas voces comunes de la lengua kechua como análogas a las correspondientes del guaraní; pero como sólo indicara seis, de las cuales sólo cuatro son admisibles (vide ultra), su observación no encontró eco, y hasta cierto punto resultó contraproducente. pues tan escaso número no representaba más que 1/2 %.

La lista que va a continuación no puede ser considerada como completa; mucho le falta seguramente para eso, pues, por la escasez de documentos, en estas selvas donde sólo cuento con mi modesta biblioteca, tuve que limitar el estudio al del breve vocabulario que resulta de los glosarios dados por Tschudi, Hervas y Spix, y sólo tiene unas 600 palabras. Estos glosarios adolecen además de algún defecto: su ortografía varía según el autor, el acento falta evidentemente a varías voces, y éstas fueron recogidas en regiones diferentes. Pero, mi objeto es esencialmente el de llamar la atención sobre un hecho que considero de





la mayor importancia y creo, con todo, haberlo alcanzado.

Se podría preguntar si analogías semejantes con el quechua no existen también en varias otras lenguas del Brasil, Amazonia y Guayanas, y si no se tratase entónces de un fenómeno de caracter general, explicable por la cultura superior peruana, y la influencia que se puede suponer haya ejercido sobre todos los pueblos aludidos. Empero, dadas las altas proporciones que alcanza, resulta evidente que se trata de una analogía especial kechua-guaraní, tal como no se encuentra en aquéllos países, a no ser en algunos pueblos de la Alta Amazonia, más o menos fronterizos de los peruanos.

Latin y	Kechua	Guaraní	y Español
Aer	uaira	ára	aire
Anima	songo	áng	Radical: ong=ang; al ma, espíritu.
Auferre	e pa	apá	Arcus, cambiando la acción de dirección (1)
Cortex	kara	kará	Viva en kara-tî, kara- hû, kara-tiá, karâi, kara- châ, karachâi, etc. Cor- teza
Deus	oyuac	oih-ihvag	= est in coelo; ihuag, ihvag=cielo
Dicere	ñi	ñeê	Decir, hablar
Dolentia	nana	nanái	(vox puerorum) Dolencia, dicen los niños
Ferus .	kila	ki	Feo, malo

⁽¹⁾ Uihrapá, chimarapá y collapá en las diferentes lenguasguaranianas.





Flare puhu pu, mbopú Tocar música. Mbo es prefijo de acción

Flavus hilyu yu Amarillo

Hamus pinta pindá, pintá Anzuelo

Hic, hoc kay ko Este, esto

Homo albus karí karí, caraí Hombre de raza blanca (Vide: vir)

Humidus ukú, mikí kih, okíh Mojado, moja, llueve El radical siempre es igual

Infans (matrisblanditia) huahua huá, guá ñosa) y vástago

Intueri kaua kuaá Saber, haber visto o descubierto

Juvenis huáyna guáina Igual sentido. Tambien, húa—vástago, y huáma—linaje. descendencia, parcialidad

Magnus atus, hatus asú, athú Grande mamá, ma-

Mater mama mái Madre

Mulier uarmy uaîmî Mujer de edad, vieja. Patera cu-

curbitina purû porû Vasija de calabaza.

Profundus hukú pukú Alto, largo.

Deslizarse, caer desli-Prosternere siri sihrih zándose

Pus kea kih'á Cosa sucia (en general)

Qualis? may? maé? Cual?



Radix Regalis	sapi Tupa	sapó Tupâ	Raíz (2) El que todo lo gobier- na, el Rey del mundo
Sanguis	yauar	yauar	Animal sanguinario (3)
Scindere	kuchu	küchî	=Kihtî o kihchî, cortar
Sic, sane	arí	eré	Así; voz confirmativa
Tussis	uhú	uhú	Tos
Vermis	kurú	kurú	Sarna
Vir	karí	karí	Varón (carí, caraí, cariv, o caraív, segun los dialectos)

NATURALIA *

Científico	Kechua	Guaraní	
Mycteria americana	Tuyuyú	Tuyuyú	
Crax urumutum	Mutyty	Mutû	
Psittaci Arae generis	Uaká-mayu	Guaká, Uaká	
Ostrea vel conchula quaedan indet. (4)	Iriry	Irirí (an ih-rirí)	
Serrasalmonis aut Pygocentri especies quaedam	Páinya	Piráinya, Prainga (Brasil)	
Piscis acará (Spix)	Akarasú	Akará	
	11. mui abu	Akara	
Piscis tucunaré (Spix)	Tukunaré	Tukunaré	

⁽²⁾ Según los dialectos: sapó, tapó o rapó (este 3.º en composición.



⁽³⁾ Nombre dado al tigre y a los perros de sangre introducidos para cazar Indios (Aguaraí—perros caseros; Chinú—perro «chino»).

⁽⁴⁾ E nomine Anatis brasiliensis, fide Spixili.

Capsicum frutescens Achí

Ahí, Achí Prainga

Laghenaria vulgaris Purû

Porû (5)

Como documento, doy a continuación las analogías indicadas por Martius:

Aperiri tokya pok

dehiscere, según Martius; en realidad, estrellarse.

Vagari tacuri tucura

que es «langosta» (locusta); inadmisible como la precedente

Sic, sane ari eré
Hamus pinta pintá
Regalis tupa tupâ
Sanguis yahuar yahuar

ANALOGIAS EN OTRAS LENGUAS: (6)

En su lugar ya dejo advertida la existencia de cierto número de voces kechuas en ciertas lenguas como la maypure, baré y zápara, y las del Norte. del grupo Pano. Pero en todas las lenguas del Brasil central y meridional, de los Estados del Plata (guaranianas), y aun en la mayor parte de las del Brasil septentrional y Guayanas, el elemento kechua falta absoluta o casi completamente. Martius comparó al kechua «nanuc» la voz aymoré (botocuda) «ñuc» (nyuk), que significa infans, o niño; pero me parece

(6) No será necesario advertir lo que resulta claramente: que todas estas analogías son lexicográficas.



⁽⁵⁾ Es de notar que todos estos nombres de animales y plantas son de especies tropicales. Esto es prueba de que los Peruanos, al ocupar o relacionarse con algunos puntos de la tierra caliente ocupada por los Guaraníes, en vez de imponer nombres de su lengua, nuevos, o dados por analogía, como hizo el pueblo guaraní en todos los paises más o menos invadidos, adoptaron los que encontraron. Esto indicaría que su influencia fue menor de la que muchos suponen en lo referente a la mitad oriental de Sud-América.

algo forzado; por lo demás, los Aymorés no presentan absolutamente ninguna otra analogía con los Peruanos. El «uirú», bebida que los Coroados hacen con el maíz, bien puede haber traído su nombre de la misma voz kechua, que en el Perú corresponde a la planta del maíz, como quiere Martius. Por mi parte, encontré en el otó o eochavante, «iná», fuego, algo muy parecido al «nina» de los Peruanos, que significa la misma cosa. Se trata de dos nombres correspondientes a cosas que representan un relativo progreso, lo cual podría explicar la analogía, y aún la identidad. Pero a esto se limitan las comparaciones posibles; y es tan poca cosa, que la pregunta de si no se trata de coincidencias casuales, se presenta naturalmente.

Positivas son las analogías kechua araucanas, y muy explicables históricamente; versan sobre la nomenclatura, el sistema numeral y aun sobre voces comunes; pero esto me llevaría fuera de mi cuadro

Lo que por cierto estaría aquí en su lugar, sería el tratar de las analogía araucano-guaraníes. Lo que he podido ver u oir (7), ya me permite afirmar que las hay no numerosas, pero importantes, pues indican influencia guaraní de orden cultural. Asi, por ejemplo, los nombres correspondientes a casa, perro, tabaco. Es probable que en el habla de la Pampa Argentina la proporción sea más importante. Empero, en la esperanza de poder realizar una comparación más completa, me abstengo por ahora de entrar en detalles.

⁽⁷⁾ Allá por 1892, murió en mi casa Juan Coliqueo, de los caciques de la Pampa, en la edad según aseguraba, de 109 años. Durante el largo tiempo que pasó con nosotros, el soberbio e inteligente anciano nos dió muchos datos de su antigua vida, costumbres, creencias y lengua. Pero, tratándose de Indios que vivían tan cerca de Buenos Aires, y no conociendo yo entónces sino la menor parte de la bibliografía etnográfica de esa región, suponía que todo aquello ya debía ser entónces perfectamente conocido, y descuidé mucho el apuntar. Posteriormente me dí cuenta de haber cometido un error y perdido una ocasión preciosa; pero ya era tarde. Con todo, algo salvé.

APÉNDICE II:

ORTOGRAFÍA GUARANÍ

Usada en este trabajo para las otras lenguas igualmente excepto en ciertos casos de dudosa pronunciación

Letra	Clasificación	Correspondientes
A .	Vocal común	Como en las lenguas latinas.
В»	Labial sonante	Como en francés, ita- liano, inglés.
СН	Alveolar subafricativa (t) Intermedia de CH, TSH y TH inglesas, de CH, TCH, JyS francesas, de SCH, TSCH, yS alemanas, de CH, Z, yS castellanas. Frecuente en los idiomas sudamericanos

⁽¹⁾ Para las letras CH, DY, IH, MB, ND, Rn, ÎH, IHI e IHI las caracterizaciones y designaciones de la clasificación son mias. Para las demás hago uso de la nomenclatura generalmente adoptada, especialmente en Norte-América.





•D(2)Dental sonante		Como en las lenguas latinas	
DY	Dental africativa sorda	Intermedia de la semi- vocal Y, la D latina y la DJ italiana (G dulce)	
E	Vocal común	Como en los idiomas latinos	
•F	Labial sorda	Como en las lenguas latinas.	
G	Postpalatal sonante	Siempre es fuerte, como en la sílaba GA de las lenguas latinas. La GW es su labialización	
Н	Aspiración leve	Como en alemán (haben, hohen).	
Ι	Vocal común	Como en las lenguas latinas.	
IH	Vocal oscura postpalatal Parecida a la hI subgutural abierta (es-En el Plata se ha pecial) grafiado Y, IC, IG; Brasil, U, I, E, I franceses la escril EU, U, É, I; los a nes, O, U; etc. Muy		
K	Postpalatal stop	Letra universal.	
KH	Aspirante de K	En omagwá (3). Aspiración fuerte.	

⁽²⁾ Las letras marcadas con comillas (*) no forman parte del alfabeto guaraní propio.





⁽³⁾ Este importante dialecto obliga a admitir esta letra en el alfabeto guaraní general. Es probable que apareciera en otros dialectos. Creo que en general no difiere de la X de los antiguos escritores españoles, adoptada en Centro y Norte-América. Spix y Martius la escriben GH, y los alemanes del Sud KH.

- L Alveolar continuante la Como en las lenguas teral latinas, etc. Usada en al gunos dialectos del Norte y, aunque poco, en uno del Sud.
- M Labial continuante nasal Como en las lenguas latinas, etc.
- MB Labial nasal sonante

 Combinación en la cual la B conserva su natura-leza sonante, ut supra; se corrompe a veces en M o V (B).
- N Alveolar continuante na- Como en las lenguas sal latinas etc.
- ND Dental nasal sonante

 Combinación en que la
 D conserva su valor ut
 supra Cae frecuentemente en N por corrupción.
- NY Prepalatal continuante Es la Ñ castellana, NH nasal portuguesa y GN francesa e italiana y NY catalana.
- O Vocal común Como en las lenguas latinas y alemán.
- P Labial sonante Como en las lenguas latinas.
- R Prepalatal continuante Como en las lenguas trémula latinas menos la francesa, aunque menos fuerte.
- Rokn Postpalatal continuante Es una R nasal (en nasal ortografía lingüistica Rn y rn) que los extranjeros dan frecuentemente por N, y aun cae a veces en N entre los Guaranies modernos. En el uso-or-





RoRoPostpalatal continuante tografías corrientes se esnasal cribe casi siempre con R,

tografías corrientes se escribe casi siempre con R, bastando que lleve el signo de la nasal la vocal siguiente, la cual siempre lo es (râ, rê, rô, rû, rî.)

S Alveolar fricativa sorda

Como la italiana y portuguesa, menos sibilante que en alemán; presenta ciertas variantes que sólo deben interesar a la fonética de los dialectos. En castellano se abusa dándola por Z.

T Dental sonante «stop»

Como en las lenguas latinas. En varios dialectos cae en CH ante la I.

U Vocal común

Como en castellano, italiano y alemán.

V Labial fricativa

Como en las lenguas latinas y la W alemana. La versión ibérica por B es abusiva y contraria a toda regla. Hasta los autores franceses, alemanes e ingleses se dejaron influenciar frecuentemente por esa mala costumbre.

W Semivocal labial

Como en inglés. Los autores castellanos la suelen alterar en GU, como también en ciertos dialectos modernos; los portugueses la escriben generalmente U. Es redundancia escribir WU, pero



W Semivocal labial

es útil para evitar que sea tomada por una V, como frecuentemente sucediera.

Y Semivocal prepalatal

Como en castellano puro, francés, alemán, inglés, en los casos correspondientes. En el Brasil se suele escribir I o Y; en el Plata se le confunde con la DY, que se escribe Y pero suena como DJ internacional o GI italiana y Y andaluza.

(') Detención glotal

«Glottal stop» o suspensión de sonido o emisión; muy frecuente en guaraní, aparece en otras lenguas de esta rama. Los autores la substituyen frecuentemente por una H, o la suprimen; ambas imperfecciones son graves.

A, \hat{E} , \hat{I} , \hat{V} ocales nasales \hat{O} , \hat{U} ,

Son letras con valor propio distinto; su naturaleza nasal no depende de su posición en la palabra o de la presencia de otra letra.

Hay tambien seminasales, algunas como modalidades de dialectos, pero otras con valor especial y distintivo del significado de la palabra.

IH Vocal oscura postpalatal abierta nasal

frecuente del guaraní.
Los escritores, excepto algunos lingüistas, la confundieron con la IH.



IHI Diptongo especial post- La base es la letra IH, palatal Asaz frecuente.

1HI Diptongo postpalatal na- Es la nasalización del precedente. Tambien frecuente. Confundido con el precedente por la mayoría de los autores.

Observación: Es fácil reconocer los numerosos diptongos comunes por la falta de acento gramatical sobre la última vocal, o la segunda del diptongo; tambien los nasales (ejemplo mokôi, Tâi); pues en éstos, cuando el signo de la nasal cae sobre la segunda vocal, la primera lleva el acento gramatical (ejemplo: karáû).

No hay consonantes dobles. Tampoco vocales dobles o muy largas; cuando en los nombres compuestos se escribe kaá, soó en vez de ka'á y so'ó, es
que la suspensión de sonido es muy
reducida y se puede descuidar, pero no
ha desaparecido completamente.

Puerto Bertoni, 24 Marzo 1916.

(1) Siento mucho no poder contar entre las obras de consulta a mi alcance, el estudio ya citado, del Sr. Ramón V. Caballero sobre la fonética del guaraní, al cual la prensa ha tributado elogios, y que parece responder a las exigencias modernas de la ciencia.

. Empero, como el estudio de la fonética corresponde más especialmente a los dialectos, al tratar de estos detalladamente y compararlos, espero poder aprovechar ese documento.













INDICE ANALITICO

Origen y propiedad del nombre Guaraní	4
Los Pueblos Guaranianos	4
El nombre Tupí, su origen y significado artificial e impropio	5
El uso del nombre Tupí como genérico se debe a un error	
de Martius	6
Naciones a las que los Guaraníes llaman Tupí	6
La raíz de los nombres Tupinambá, etc., no es Tupí sino Tupiná	6
Los pueblos Guaraníes rechazan el nombre Tupí y lo dan a naciones inferiores	6
Significado y verdadero valor del nombre Tupí	6
Etimología y valor del nombre Tupiná (1)	7
Origen y marcha evolutiva de la civilización americana	7
Los verdaderos Tupí eran indios del subgrupo Kren	8
Los indios del Brasil no llamaban Tupí a los Guaraníes	9
El nombre Farive o Karaí, su etimología y origen	9
Origen, significado y variantes de la voz Karaí	11
Origen y etimología del nombre Tapuya	12
Dialectos de la verdadera Lengua Guaraní o Nyeengatú. Lista	
alfabética y razonada	15
Guaraní es nombre de pueblo, no de dialecto especial	18
Los Jarayes (Harayé) eran Guaraníes	19
El Tupinambá es dialecto guaraní y constituye el núcleo de	
los dialectos orientales	24
Influencia del guaraní en las lenguas guaranianas (cuadros	
comparativos)	27
Los diversos sistemas de ortografía y sus inconvenientes	28
Coordinación de las lenguas	31
Las lenguas de la rama Guaraniana	35
Las lenguas del grupo Guaraní	35



⁽¹⁾ En este índice y en el siguiente las letras acentuadas nasales figuran con acento simple por no haber recibido aún, nuestra imprenta, los acentos correspondientes.

Las lenguas del grupo Tapuya.	45
» » Guk o Koko	52
» » Pano	55
Comparación de la Lengua Eochavante u Otó	57
Ortografía de las lenguas Guaranianas	58
Origen y afinidades del pueblo Eochavante	61
Observaciones respecto a las modificaciones introducidas en	
la seriación de las lenguas	62
Bases de nuestra seriación de las lenguas	63
Influencia de la Lengua Guarani en Colombia	65
Extensión de la dominación Karaíve65	69
Afinidades Guaraní-Karaíves	65
En la nomenclatura de las plantas colombianas hay el 18%	
de nombres guaraníes	66
Los Karaíves o Karaí-Guaraní en Antillas y Centro América	68
Caracteres físicos de los Karaíves	70
Valor original del nombre Karaí	71
Las castas Karaíves y sus respectivos hábitos	72
Exterminada la población Karaíve, las Antillas son repobla-	
das con nuevos elementos étnicos	73
Los Kariná modernos son sólo parientes de los Karaíves	74
Elementos leptorrinos entre los Guaraníes	74
Comparación metódica de la lengua Kaliná	76
El 55% de las voces Kaliná son análogas al Guaraní	84
Comparación metódica de la Lengua Taína	84
El 50% de las voces taínas resultan guaraníes	88
La raza Karaí-Guaraní es la sola invasora de las Antillas.	89
Las lenguas de las Antillas son resultado de la fusión del Gua-	
raní con elementos autóctonos	89
Comparación de la lengua Kaúre o Eyerí	90
El elemente guaraní prepondera (64%) en la lengua Kaúre	96
Los elementos «caraíbicos» empiezan en el Paraguay	96
Analogías linguísticas Guaraní-Peruanas	99
La analogía Quechua-Guaraní no es solo en la lengua pero	
también en la raza y la religión	99
Consideraciones acerca de las analogías del guaraní con	
otras lenguas	103
Analogías araucano-guaraníes	104
Ortografía guaraní y clasificación fonética de las voces	105



Indice Alfabético de Pueblos y Lenguas

Achipaya Aimoré Akawaí Akroá-mirí Amazonas Apiaká Apinayé Aponeyikran Apotó Arachá Arachá Araguayú Araikú Araucanos Aré Arekuná Aruak Asunceno Atorai Auetó Avá-chiripá Avá-katú Ava-mbihá Avanyeénga	36 47 42 50 15 15, 32 50 50 16 16, 32 54 104 16 43 55, 89, 95 16 43 16 17 17 5, 17	Caraive (v. karaive Cayová Coroado (v. Chime Correntino Cuba CHaná Charuá Charuá Charuá Chembiuá Cherente Chikriavá Chimána Chimeón Chiripá Chiriwuaná Chivorá Dyíhpororok Eií-rí Enkrekmún Eochavante	17, 19 17 40 17 17 17 50 45 50 52 6, 46 8 17 57 47 51, 57, 104
B _{aré}	53	Eyerî G alivî	39, 89, 90 10, 40
Baníva Borikén Botocudos Bugres	54 40 47 21	G é s Goyataká Guaihraé Guaikurú	5, 13, 50, 61 15, 45 17 22
Cainguá Cario (v. Karihó)	17, 19	Guaireño Guaradyú Guaraní	18 18 3, 18, 35





Guaranianos	4	Katukiná	37
	27	Kauichaná	54
Guarapé	18	Kaúre	90
Guarayo de Mamoré	18	Кауаро́	50
Guayakí	35	Kayoavá	53
	18	Kimdá	16, 46
Guayaná-paraguayo	19	Kirichaná	43
Guayanau	54	Kobeú	48
Guk 52.		Koerúna	51
Gwaná	54	Kokamá	20
Gwató	48	Koko	12
Gwenuá	18	Koretú	49
	10	Koretú-ermeu	48
Harayé	19	Koretú-laáe	49
		Koropó	45
Ingái 6,	46	Kotochó	49
Iquito	56	Krekmún	47
	53	Kren	8, 45
Itatí	19	Kúli	58
	57	Kulino	56
86 50		Kurua'é	38
J arayé	19	Ruiua e	00
17 - 4 (*******	10	Layaná	55
	19	Lengua brasílica	5
Kaingang 6,	45	Lengua castiza	18
	36	Lengua general	5, 20
Kaité 20,		Bengua generai	0, 20
Kaliná 10, 32, 40,		Machaculf	45
Kaliví 10,		Machurur.a	55
Kamakó 5,	49	Makuchi	42
	20	Makuní	45
	45	Malalí	47
	48	Mamelucos	6, 7
	50		53
Karaí (v. Karaíve)		Manáo	21
	89	Mané	
Karaive 3, 9, 68,		Marawá	52
	20	Mariaté	52
	10	Masakará	47
	51	Mayong-Atorai	43
	42	Mayonkón	44
Kariaíh	54	Mayoruna	56
Karí-guaná	20	Maypuré	52, 53
Kariná 40, 73,	76	Menié	49
Karió 8, 2	20	Minuano	21
Karipuná	56	Mója	53
Latuavá	8	Mundurukú	36



Mutoniwai Múra Mbaúre Mbihá Mbororó Nahukuá Naknyuk Notobotocudos Nu-Aruak Nu-Guaraní Nyeengatú	5, 21,	21 44 53 8 50 38 47 21 53 52 35	Tapieté Tapihíhi Tapuya Tarekuná Tarianá Tarumá Tembé Thetaí Tikuna Timbú Tiverikhotó Tihpihiá	3, 5, 12, 4 2	24 54 5, 61 24 53 4, 50 24 24 51 8 42 14 24
Oayapí Omagwá (v. Umagwá) Otó (v. Eochavante)		21	Tovatí Tovayára Tukaná Tupí		24 51 5 25
Padyaguá Palikúre Palmela Pano Pará Paravirianá Parentí Parikí Pasé Fatachó Pato Pianokhotó Pimenteira Pinaré Pirá-pihtá Potíhwára Purí	21, 55,	41 56 22 42 22 52 44 22 44 22 46 22 47	Tupí-austral Tupí-moderno Tupiná Tupinaé Tupinakí Tupinambá Tupinambú Uiriná Uihrá-asú Umagwá Wainumá Wapitianá Waraú Wayamará Wuayapí Wayawái	7, 2 4, 5,	25 7, 24 4, 25 7, 24 8, 24 37 51 1, 93 55 44 49 42 21 44
Purikotó Sabuyá San Javier Santa Marta Siriono		43 37 23 23 25	Xaraye Yaguá Yaúna Yavaé Yavitera	*	19 44 48 48 55
Taína Taíhi Tamanaká Tamoyo Tapaniúna Tapé	23,	39 74 42 23 24 23	Yeikó Yukuná Yupuá Yurí Yuruna Z áparo		48 52 48 49 36 57







EXPLICACIONES A LOS LECTORES PARTICULARMENTE A LOS HOMBRES DE CIENCIA

Infandum regina jubes renovare dolorem....

Al respecto del presente trabajo—y habiendo pasado ya tanto tiempo entre su impresión y su distribución general-me considero obligado a dar las siguientes explicaciones.

Habiendo llevado a cabo, durante el año 1915, una comparación lexicográfica general de todas las lenguas sudamericanas cuyos glosarios estuvieran en mi posesión, resolví hacer de ese estudio un resumen para ser presentado al Congreso de Washington, que debía reunirse en Diciembre de ese año, y así lo anuncié. Pero ciertas circunstancias me impidieron de tomar parte en esa asamblea, y para remitir un voluminoso manuscrito ya era tarde. Entregué entonces el original a una imprenta de la capital, resuelto a presentar el trabajo al Congreso Histórico que la R. Argentina celebrar debía el 9 de Julio de 1916. Pero mis esperanzas debían ser defraudadas una segunda vez. No obstante mi insistencia, no pude verlo impreso sino en 1917.... magna locorum inopia.

Pasado tanto tiempo, las condiciones resultaban cambiadas. La forma concisa y en parte trunca de mi trabajo, la desnudez de la lista principal de lenguas, con datos numéricos solamente, podían convenir a un resumen hecho apuradamente y con promesa de completarlo, pero no a una publicación normalmente completa y hecha con el tiempo necesario. Resolví por tanto publicarlo como libro, con el estudio completo, todos los cuadros compa-

rativos y demás datos ilustrativos.



Convencido después de repetidos y costosos ensayos de la imposibilidad de llegar a una corrección tolerable, dada la distancia y la imposibilidad de establecerme personalmente en la capital sin desatender a mis estudios, resolví adquirir una segunda imprenta y establecerla, esta vez, en mi propia casa. De allí un nuevo e inevitable retardo, en esperas del material y su instalación. Y cuando ya nos disponíamos para comenzar la impresión del volumen aludido, una nueva dificultad momentánea surgía, la falta de letras acentuadas para la lingüística, no incluídas, según parece, en las pólizas de las fundiciones de tipos estadunidenses; de donde una nueva demora en vista, y de largos meses.

Así las cosas, no puedo retardar más. No me queda sino distribuir el presente trabajo tal como se encuentra, agregando solamente la Fé de Errata y los Indices, impresos en ésta. Lo cual no hago sin llamar una vez más la atención de los estudiosos sobre las reservas que ya hice en el texto, al respecto de su justa interpretación.

Que estas explicaciones sirvan, al mismo tiempo, para dar una idea de la prolongada serie de dificultades que surgieron ante mi pristino propósito de que todo se imprimiera en el Paraguay; dificultades que me han hecho perder varios años, pero sin quebrantar mi resolución; la cual por fin va triunfando, gracias principalmente a que el sabio legato del emperador Severo, concentrado en la histórica recomendación: "Estote concordes, cetera contemnite" — omitida, por supuesto, la parte mílites— encontró unísono eco en el numeroso hogar que en esta selva yo fundara.

Moisés S. Bertoni

Puerto Bertoni, Julio de 1918.





FE DE ERRATAS

Pág.	Linea	DONDE DICE:	LEASE:
4	36	[2]	[3]
7	38	Guaraníes, y constituyó	Guaraníes, fué antropó- faga y constituyó,
11	23	del punto más remoto	del punto remoto
11	34	uso del diptongo aí	uso del diptongo ai,
16	3	y paraguayas.	y paraguayos antiguos.
19	18	antiguamente hablaban.	antiguamente hablaban aquellos indios.
20	8	KAMAYURÁ:	KAMAYURA:
30	13	después caídas,	después de caídas,
31	7	quo est	quod est
))	8	[lato Hsensu]	(lato sensu)
))	23	basado únicamente	
32	12	las idiomas	basado principalmente
32	19		los idiomas.
32	21	veces	voces
36	1	si quiera	siquiera
38		Ethnologio (llamada)	Ethnologie
1000	1	Palikúra	Palikúre.
))	18	VAKAIRÚ	VAKAIRÍ
39	20	(4) (llamada)	(4a)
42	23	SS s/11	1 s/11
))		p. 87 Martius 312 (llama.)	p. 87 y Martius 312.
43	7	en L elementos	en L; elementos
*		A este subgrupo, el Koroá	A este subgrupo pertene-
1		de Matto Grosso (Y. S.	cen: el Koroá de Matto
		Fonseca) Kalimaya, pa-	Grosso (J. S. Fonseca),
		lia, Kumanagotó, gua-	las lenguas kalimaya,
		yamaré, bonarí, akaná,	paria, kumanagotó,
	.	goyaguá y otras del Nor-	guayamaré, bonarí,
		te. (llamada)	akauá, goyaguá y otras
		(del Norte.
44	1	HORINO	KARINA
45	-	Hamon tupí. (llamada 7)	llaman tupí.
46	6	Apihteré (—Coroados)	Apihteré (=Coroados)
))	0	abjetivo (llamada 10)	adjetivo.
47		(1 **)	
))		(triaus) » 11 Llamadas 12, 13 y 14:	(tribus)
"		Liamadas 12, 15 y 14:	Todos los signos—que hay
			en las llamadas 12, 13
			y 14 substitúyanse por
477		D 1	el signo =
47		Dyihpororok — securis ia-	Dyihpororok=securis la-
		pidea implita — hacha	pidea impolita=hacha
		de piedra (llamada 14)	de piedra lajada

Pág.	Linea	DONDE DICE:	LEASE:
48 52 * 53 55 57 59 *	15 21 clti. 1 1 2	Akrá-mirí, (llamada 14ª) MARLATÉ Katina caina). elemento, quechua. (lla. 26 O sculati.	Akroá—mirí, MARIATÉ kariná kariná). elementos quechua. Osculati. En la columna del centro suprímase las palabras diélsede [Borda] okó cha (Quadros)
67 78 83 85 »	37 22 19 18 32	PIHRIK—IHTI, (In; yá) que no tenga Kainí gang	PIHRIHKIHTI (Inyá); que no tengan Kaingang La palabra avachit que aparece en la columna de la derecha pásese a la columna del centro. En la línea 11 donde dice Makuchí en la columna 4ª: agréguese la misma palabra Makuchí en la columna3ª; y la palabra KARINA que aparece er la línea 21 de la 2ª co- lumna debe estar en la línea 10.
88 91 92 93 94 95 96 97	24 6 3 26 9 11 12 32 33 10 5 20	HÍVATÓ: Nu)—Guaraní (recte) Filus Hortis venir (llamada 11) Uvas, del plural). y Kaliná, faltando (13) (llamada) palabra mono— Ortografía	GWATÓ: Nu-Guaraní (recte ?) Filius Hostis venirle Uvag, el plural). y Kaliná (13b), faltando (13b) palabras mono— Etnografía Las palabras mama, maque aparecen en la lí

Pág.	Linea	DONDE DICE:	LEASE;
101	8	mikí	nea 20 deben ser baja- das a la línea 21.
101	0	IIIKI	Pertenece a la 2 ^a colum- na (Kechua)
))	11	carñosa	cariñosa
102	19	quaedan	quaedam
))))	an	suprimase esa palabra
	21		La palabra Prainga, que aparece en la 3ª colum- na (Guaraní), debe na- sara la 2ª columna (Ke- chua).
))		Spixili.	Spixii.
103	1	Prainga	Suprimir esa palabra, pues pertenece a la pá- gina anterior.
*		influencia (línea 9 de la llamada)	influencia lingüística
104	11	aún	aun
106	24	O, U; etc.	OE, Ü, etc.
107	30	Ro	suprimir esa sílaba
108 110	1	Ro	suprimir esa sílaba
110	20	es muy reducida	es, en ese caso, muy re- ducida.



ANALES CIENTIFICOS PARAGUAYOS

SERIE I

Colección Completa—Núms. 1 a 9. Disponibles pocos ejem Nº 1: Aves Nuevas del Paraguay. (Descripción, nomencla- tura vulgar y biología) por A. de W. Bertoni; 216 p. 3	
Nº 2: 1º parte: Plantas Usuales del Paraguay. Intro- ducción. 1º edición. Por M. S. Bertoni. 122 pág	e d
Nº 2: 2ª parte: Resumen de Geografia Botánica del Paraguay, 1ª ed. Asunción 1907, por el mismo	1.1
Nº 3: Contribución al conocimiento de las Aves del Paraguay, por A. de W. Bertoni; 16 p.	
Nº 4: Contribución al conocimiento de las Himenóp- teros del Paraguay, por C. Schrottky (agotado)	
Nº 5: Le Kaá-heé. Su nature et ses propriétés, por M. S. Bertoni; 16 p. Casi agotado.	0.:
Nº 6º y 7º: Contribución al conocimiento de los Hime- nópteros del Paraguay, por C. Schrottky; 112 p »	10
Nº 8 y 9 : Contribuciones Preliminares al Estudio sistemá- tico y Biológico de las Plantas del Paraguay. Gén. Vanilla, Solanum, y Pavonia, Bromeliáceas textiles	
y variedades de la Vigna unguiculata, por M. S. Bertoni. 40 p	0.5b

SERIE II

Nº 1 : Influe	ncia de la Lengua	Guarani en S	ud América	
	por el mismo; 1:			
	b. preliminares al			
	raguay—La Ste			
del Alto I	Paraná; por el r	nismo, 56 p		4

